

19

SERMON,
QUE EN LA SEQUEQUIA,
QUE AL ILVSTRISSIMO,
Y REVERENDISSIMO

SEÑOR

D. JAYME DE PALAFOX
Y CARDONA, ARZOBISPO
DE SEVILLA

HIZO EL RELIGIOSISSIMO CONVENTO
DE SANTA ROSALIA, DE RELIGIOSAS
CAPUCHINAS,

P R E D I C O

EL R. P. M. FR. ALONSO ALVAREZ Y PALMA,
Regente de los Estudios de el Convento Mayor de la
Madre de Dios de el Carmen de Observancia de dicha
Ciudad. Predicòse dia 23. de Diziembre
del año pasado de 1701.

SACALO A LUZ

EL DOCTOR DON JOSEPH DE OMELLA
y Monreal, Examinador Apostolico de la Nunciatura de
España, Confessor de las Madres Capuchinas,
y familiar de su Ilustrissima.



CON LICENCIA:

En Sevilla, POR **LUCAS MARTIN DE HERMOSILLA**, Impressor,
y Mercader de Libros.

2000

NO

1

1000

1

2000

1000

1000

1000

2000

1000

1000

1000

2000

1000

1000

1000

APROBACION DEL M.R.P.M.F. JUAN
de Castro, Lector Jubilado, Padre de Provincia,
Ex-Secretario General de la Orden de S. Francisco
Examinador Synodal deste Arçobispado de Sevilla,
y Regente de los Estudios de S. Buena-
ventura, &c.

POr Comission del señor Licenciado Don Juan Domonte y Erasso Dean, y Canonigo de la Santa Iglesia Patriarcal, y Metropolitana de Sevilla, Provisor, y Vicario General en ella, y su Arçobispado Sede Vacante, &c. He visto esta Oracion Funebre, que en las exequias consagradas à la buena memoria de el Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor DON JAYME DE PALAFOX, y CARDONA su Arçobispo (que descansa en paz) dixo en el Religiosissimo Convento de Capuchinas de esta Ciudad el M.R.P. Maestro Fr. Alonso Alvarez de Palma, Regente de los estudios de el Gran Convento de N. Señora de el Carmen. He leído sus discursos tan piadosos como eruditos, no sin el triste embarazo de aquel corriente caudal, con que el alma paga sus deudas, y expresa el corazon fiel sus tiernos afectos. No pudieron negarse à tan justo tributo los ojos, pues aunque su dulce elegancia, y los eternos intereses, que (hablando con piedad Catholica) goza por premio de sus virtudes nuestro Sacro Heroe, pueda aliviar mi pena (1) no ay colirio que no lastime; y en tan recientes, y penetrantes heridas renueva indispensablemente el dolor la aplicacion de el mas docil medicamento. No es facil el reprimir los impetus de vn corazon alterado como el mar. Mucho le cuesta à el cuidado el que no borren los ojos los Caracteres que va formando la mano.

A los insignes Oradores les señalò por premio la antigüedad vna Palma, (2) y à nuestro Autor se la concediò desde su origen la naturaleza, como presagio feliz de sus futuros aciertos: y fiendo congenita propiedad de la Palma, aunque siempre permanente en sus verdores (3) ser perezoza en sus frutos, dispensó provida en esta ley, pues sin

(1) *Vt oculo inflammato etiam molliissimum medicamentum molestiam exhibet, sic etiam & animus, qui propter sollicitudinem caliditate ardet, quamvis multam consolationem offerat sermo, molestus tamen quodammodo esse solet, si, cum in dolore sumus, proferatur.*
S. Basil. orat. 12. de incedor. & trist.

(2) *Docto orator palmam donda est.*
Apud Pier. verb. Palma.

(3) *Tarde vero pro-*

*fecit Palma, sed
diu in veriditate
persevit.*

Pier. vbi sup.

(4)

*Cum initio soli
dicata fuerit an-
te laurum, gra-
uissimi auctores
asserunt, & Phœ-
bæ, & victores
hæc non alia qua-
piam arbore coro-
nari solitos.*

Pier. ibid.

(5)

*O fortunate ado-
lescens qui tue
virtutis Præco-
nem Homerum
invenieris!*

Cicer. orat. 26.

Probec. Poet.

Idem. orat. 26.

Idem. orat. 26.

Idem. orat. 26.

(6)

*Valde autem
multum est abne-
gare quod est.*

Greg. hom. 32.

incap. 16. Math.

Idem. orat. 26.

Idem. orat. 26.

Idem. orat. 26.

Idem. orat. 26.

Idem. orat. 26.

Idem. orat. 26.

Idem. orat. 26.

Idem. orat. 26.

Idem. orat. 26.

Idem. orat. 26.

mortificar la esperanza gozamos tantos frutos de su eru-
dicion anticipados à la diuturnidad de el tiempo.

Las primeras coronas, que texieron los (4) antiguos
para laurear los Capitanes victoriosos, fueron de hojas de
la Palma, arbol consagrado al Sol, que teniendo forma de
espadas eran signos indicativos de las victorias; y la ame-
na fecundidad de el Carmelo, à influencias de aquella
mysteriosa nube que la prophetica perspicacia de el gran
Padre Elias viò subir de el mar, sin heredar su amargor,
criò esta racional Palma consagrada al mejor Sol de Ma-
ria, de cuyas hojas texiò el ingenio diadema para laurear
los triunfos de nuestro difunto Principe.

De Achilles dixo el Grande Alexandro, que avia fido
dicho en tener por Orador à Homero. (5) No disiento
à la sentencia, pero discurro, que es mas fortuna de el Ora-
dor encontrarse con vn Alexandro, cuyas gloriosas haza-
ñas ministren à su erudicion copiosa materia para que no
se estreche en las angustias de lo esteril. Muchas vezes su-
ple el arte, lo que le falta à el objeto, llenando el vacio de
de los meritos con curiosidad ingeniosa, que si asegura
sus credits en el juicio de los prudentes dexa por lo me-
nos cuestionables las alabanzas. Sin este riesgo corre el
Orador las lineas de este papel, pues las notorias virtudes
de nuestro Ilustrissimo Arçobispo libran sus mas realça-
dos discursos de que parezcan hyperboles. Permitasie à
mi afecto el epilogarlas como previò argumento de esta
lucida obra.

Aun el primer empeño de su magnanimo corazon
fue empezar por lo mas arduo; negandose (6) à el derecho
de la suceccion de su Ilustrissima Casa. Renunciò los ma-
yorazgos de la fortuna, por gozar los Tesoros de el espi-
ritu. Trocò las ostentaciones de cortesano joben en hu-
mildes bayetas de Ecclesiastico. Convirtiò las profanas ga-
las de el deleyte en mortajas de desengaño. Sugètò à el im-
perio de la razon en pocos dias las rebeldes tropas de ape-
titos, y pasiones; pues entrando en cruenta lid consigo
bien disciplinado en la sagrada milicia, triunfó à costa de
su sangre de las soberanias de su sangre: y sin faltar à las
publicas atenciones de su estado, supo buscar los desaho-
gos de su espiritu en los profundos retiros de el recato.

El

222
El principal empleo de su vida fue la subida myltica de el Monte Carmelo, figuiendo sus estrechas sendas con fervores de amante, y con rendimientos de obediente, hasta conquistar à violencias de la baxa inclinacion de lo humano, las eminencias de el Monte; dexando à la falda por despojos pissadas las arrogancias de la vanidad sin tropezar en ellas.

Esta sagrada aficion al interior trato con Dios le hizo amables las asperezas, y deleytables las tribulaciones por imitar el genio de su Crucificado amor. (7) Tuvo por alivio la penitencia, por abrigo la desnudez; la abstinencia por manjar gustoso; los cilicios por suaves flores, asegurando algunas vezes, que los recreos de el campo le originaban tristeza; y no es de admirar; porque hecha el alma à passearse por el jardin de las eternas (8) delicias de el Esposo, en quien la hermosura de los campos se vè mejorada con los esmeros de la gracia, no es mucho que le fuesen molestos los toscos aliños de la naturaleza.

Es el amor inseparable de el zelo, dixo la luz de Agustino, (9) son convertibles perfecciones, porque no zela quien no ama, ni es verdadero amor el que no zela: y en nuestro Principe fue tan grande el zelo como el amor, pues sin la obligacion de Prelado salia à buscar las perdidas ovejas, que en los mortiferos verdores de el mundano pasto cevadas, andan errantes por sendas que pàran en eterno precipicio; y solicitando con Apostolicas missiones convertir en Christiana mansedumbre la fiera condicion de corazones selvages, tributaba à Dios con el zelo de la conversion de las almas (10) el mas grato sacrificio, que en las aras de la fé ofrece la fineza del amor.

Con el empeño de Pastor, à que le elevaron sus conocidas virtudes, perficionò este ministerio, pues acompañando de Apostolicos Varones publicò continua sangrienta guerra à los vicios. Predicaba fervorosamente para instruir à los pueblos, no con las hinchadas clausulas de humana fabiduria, (11) que està en los ojos de Dios calificada por ignorancia; sino con las castas voces que el espiritu administra para hazer manifestacion de la verdad: lenguaje (12) (aunque imperceptible de los que viven segun la bestial porcion) que en las escuelas de el evangelio gra-

(7)
Saturabitur opprobrijs. Thren. cap. 3. v. 30.

(8)
Et pulchritudo agri mecum est. Psalm. 49. v. 11.

(9)
Qui non amat, non zelat. Aug. tom. 6. tract. cont. Adamant. c. 13.

(10)
Nillum Grati-potenti Deo tale est sacrificium, quale est zelus animarum. D. Greg. apud S. Bonav. tom. 6. in Pharet. lib. 4. c. 36.

(11)
Sermo meus, & predicatio mea non in persuasibilibus humana sapientie verbis, sed in ostensione spiritus, & virtutis. Paul. 1. ad Corinth. c. 2. v. 4.

(12)
Animalis homo non percipit ea quae sunt Spiritus Dei. Thid. v. 14.

duò de verdaderos Sabios à los primeros Maestros de la Iglesia.

Con esta desnuda eficaz espada de la palabra Divina reformò las costumbres de los Pueblos. Arrancò las profundissimas raizes de abusos, que dexò crecer el ocio. Derribò como otro Josias (13) la abominacion de obsecenos Idolos, que en los altares de la torpe incontinencia veneraban ciegos los que con libertad licenciosa abusan de la paciencia Divina. Corrigiò, y castigò con rectitud delinquentes sin atender à los importunos ruegos con que la falsa misericordia viste las culpables tolerancias con ropage de charitativas piedades.

(13)
*Ipse est directus
divinitus in pœ-
nitentiam gentis,
& talit abomi-
nationes impie-
tatis. Ecclesiasti-
ci. c. 49. v. 3*

(14)
*Egredere, &
abi post vestigia
gregum: pasce
boeos tuos iuxta
tabernacula pas-
torum. Cant. 1.
v. 7.*

*Exempla Pro-
phetarum, & tot
Episcoporum, qui
Sanctissime,
foeliciissimeque
rexerut gregem
meu n. iuxta illo-
rum placita pas-
ce & tu pregem
tibi commissam.
Tirin. hic.*

(15)
*In vita sua sus-
fulcit domum &
in diebus suis cor-
roboravit tem-
plum. Ecclesiasti-
ci. c. 50. v. 1.
Eltius hic.*

(*)
*Bonus zelus est
fervor animi, quo
mens abiecto hu-
mana timore pro
defensione veri-
tatis accenditur.
Glos. Psalm. 78.*

Visitó esta dilatada Diocesis obediente à el mandato de el Esposo (14) sin que lo mas agrio de las sierras sirviesse à su fervor de embarazo, ni la mas humildes cabañas, y desacomodadas chozas de Pastores careciesen de el salu- dable pasto de su instruccion, y doctrina; siguiendo en sus operaciones los exemplares de tantos Santissimos Obis- pos, à quienes dà culto la Iglesia.

Colocò en vltimo punto de veneracion el Estado Eclesiastico, instaurando su antigua disciplina con pun- tual observancia de las leyes, y decretos Apostolicos, y notoria vtilidad de los sagrados Ministros. Reparò como Simon el Gran Sacerdote (15) hijo de Onias las fabricas de los Templos, material, y espiritualmente, cuydando el que sus Altares tuviesse el decente adorno, que experi- mentamos aumentada la devocion de los fieles.

Admirò à Italia su zelo (*) en defender con invenci- ble constancia la verdad, y derecho de inmunidad de la Iglesia obligando el poder de la mas alta gerarchia à sugetarse à las sagradas determinaciones. Assom- brò à Sevilla la infatigable fortaleza, con que assistia à los Oficios Divinos con su siempre Venerable, y Ilustrissimo Cabildo, en las festivas funciones de su Santa Patriarchal Metropoli (cuya devocion, autoridad, y grandeza en ofre- cer à Dios sus debidos cultos, porque ninguna de el Orbe alcanza à imitarla, vencida la emulacion todas reconocen por suprema) en medio de las gravissimas ocupaciones, y ocurrencias que estan à tanta Dignidad anexas.

No escasseò la naturaleza las prendas, que hazen ama-

amables los Principes, pues le exornó con claridad de entendimiento, promptitud en la expedicion de los negocios, gravedad sin arrogancia, afabilidad en el trato, apacibilidad en el semblante, cortesía sin afectacion, y como de el Gran Basilio dixo el Nazianzeno (16) era en la conversacion festivo, en las juntas alegre, en lo jocoso, que permitia la modestia, discreto, y agudo, cuya armoniosa composicion templaba el desconcierto de los distraidos, y atraia los afectos de los devotos Ciudadanos (17) siendo para todos su presencia agradable, comun objeto de singular complacencia.

Todo este coloso de virtudes reduxo el golpe fatal de la muerte à las tristes estrechezas de vn sepulcro; y el brazo que por no cessar, desde el origen del mundo, de derribar Monarchias, avia de estar cansado, se experimentó mas fuerte, pues quitó su golpe en vno la vida de muchos. Pero no alcanza su imperio a sepultar su memoria, q será en la posteridad (18) panal sabroso aun à el mas deabiado gusto. Muere el justo para q sean sus cenizas, si termino de los trabajos de la téporal vida, principio de su eterna permanencia; pues renaciendo como aromas, que formaron Fenix abrasado en pyra de sus virtudes, buela seguro en mas superior esphera.

Digna es de admiracion, y de aplauso la extensa capacidad de el Orador en comprehender las soberanas perfecciones de nuestro Ilustrissimo Arçobispo; pues siendo tan superiores, que exceden las fuerças de el arte, y de el estudio, como dixo de Abraham (19) San Ambrosio, las coloca con clarissima distribucion, exornando sus discursos con erudicion, y viveza. No era para todos el empeño, que ay ingenios, aquienes ofende lo mucho, parecidos à los estomagos, que embarazados pessadamente con la abundancia, buelven en asqueroso bómto, lo que recibieron en sabrosa substancia. No hallo en esta oracion dissonancia alguna en nuestra Santa Fè, ni oposicion à las Christianas costumbres: y assi es digna de la prensa, para que se hagan notorios los meritos de tanto Heroe; pues si à las primeras escrituras dieron materia los arboles, y los Romanos para hazer notorios sus triunfos remitian por los terminos de el Imperio enlazadas (20) con hojas de laurel sus letras, servirá de Lauro esta Palma, y en

(16)

*Quis in coetibus
adeo incundus?
quis in narrando
festivior? quis in
iocando argutior?*
Nizen. de laud.
Basil.

(17)

*Non sic virginibus
flores, non
fragibus imbres,
prospera moe festis
optantur flamma
nantis, quam
tunc aspectus populi.*
Claudian.
de Sylic.

(18)

*In omni ore quasi
mel indulcabitur
memoria eius.*
Ecclesiastic. c. i.
v. 2.

(19)

*Magnus plane
vir Abraham, &
multarum virtutum
clarus insignibus,
quem votis suis philosophia
non potuerit equare.
Minus est quod ille fecit,
quam quod iste fecit.*

D. Amb. lib. 1.
de Abrah. c. 2.

(20)

*Notum illud est,
solitas esse Imperatores Romanos,
re bene gesta literas lauro revinctas
mittere.*
Pier. verb.
Laurus.

sus

7
sus hojas se verán las glorias de nuestro Principe ingenio-
famente escritas. Assi lo siento, &c. En este Colegio de
el Serafico Doctor San Buenaventura de Sevilla en 13.
dias de el mes de Março de 1702. años.

Fray Juan de Castro.

LICENCIA DEL JVEZ

Ordinario.

EL Licenciado Don Juan Domonte y Erasso, Dean, y Cano-
nigo de la Santa Iglesia Metropolitana de esta Ciudad de
Sevilla, Provisor, y Vicario General, y su Arçobispado por
los señores Canonigos in Sacris de dicha Santa Iglesia Sede
Vacante por muerte del Ilustrissimo, y Reverendissimo
Señor Don Jayme de Palafox y Cardona, Arçobispo que fue de esta
dicha Ciudad, y Arçobispado, que Santa gloria aya: doy licencia por lo
que toca à mi jurisdiccion, para que se pueda imprimir, è imprima vn
Sermon, que predicò el M. R. P. M. Fr. Alonso Alvarez y Palma, Re-
gente de los Estudios del Convento Mayor de la Madre de Dios del
Carmen de la Observancia desta Ciudad, en las exequias que al Ilustris-
simo, y Reverendissimo Señor Don Jayme de Palafox y Cardona, Ar-
çobispo que fue de esta dicha Ciudad, hizo el Religiosissimo Convento
de Santa Rosalia de Religiosas Capuchinas: Atento à no contener en èl
cosa que se oponga à nueitra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres,
sobre que ha dado su censura, y parecer el M. R. P. Lector Jubilado Fr.
Juan de Castro del Orden de San Francisco, Examinador Synodal de
este Arçobispado, Conventual en el Colegio de San Buenaventura de
dicho Orden, con tal que al principio de cada Sermon se imprima esta
mi licencia, y la dicha censura, y parecer. Dada en Sevilla à veinte y
tres de Febrero de mil setecientos y dos años.

Don Juan Domonte

y Eraso.

Por mandado de su Señoria el señor Provisor.

Juan Francisco de Alvarado, Not. May.

APRO-

APROBACION DEL R^{MO}. P. M. F. FRANCISCO
 Navarro, del Orden de Nuestra Señora del Carmen de
 la Observancia, Calificador del Santo Oficio, Prior
 varias veces, Socio, y Definidor Provincial,
 y Examinador Synodal de este
 Arçobispado.

Infandum Regina iubet renouare dolorem. Decia el grande Eneas, en ocasion que vn precepto Real le precisaba à refrescar la llaga de vn dolor presentandolo nuevamente à la memoria. Y tenia razon; pues si como dixo Terencio: *Dies enim adimit agritudinem hominibus*: son los dias los que curan la enfermedad de vn dolor: vn dolor, y dolor grande, como el de Eneas, que se avia templado con el tiempo, ponerlo presente, es bastante para sentirlo. Muriò el Ilustrissimo Señor DON JAYME DE PALAFOX Y CARDONA, Arçobispo de Sevilla, dolor grande, y que tocò à muchos; y assi fue vniversal su sentimiento. Pudiendo dezir mejor que Sophista de Juliano: *O Dij! quam ingens luctus terram, non modo Achibam, in vasit; verumetiam quantamcumque ius ditionis Romæ gentis ornat, & complectitur*. Pero à quien tocò mas el golpe fue à los de su Familia. Pudiendo dezir con Pierio Valeriano.

*O dolor, indignumque nefas! O Sydera inqua!
 tam subito ex oculis nostris ereptus, acerbo
 oppressum casu, spumanti ingurgitis aestu
 vitam exhalasti, & nostra tecum omnia vita
 gaudia, spesque omnes moriens, bonæ celsæ, tulisti.*

Muriò el Ilustrissimo Señor Arçobispo à dos de Diziembre del año pasado. Celebrò su Familia sus exequias à 23. de dicho mes en el Convento de Santa Rosalia de Madres Capuchinas de esta Ciudad, y Predicò el M. R. P. M. Fr. Alonso Alvarez de Palma. Y queriendo dar à la estampa este Sermon; me manda aora el señor Don Antonio Maria de Milan, del Consejo de su Magestad, y su Alcalde en la Real Audiencia de esta Ciudad, Juez de Imprentas de su distrito, que le vea, y dè mi Censura. Con que à este precepto, y mandato Real me veo compelido à renovar el dolor, de que no me tocò la menor parte: *Quorum pars magna fui*. Y como este con los dias estava ya mitigado, justa-

Virgil.
 Aneid. 2

In. Hent.

Lib. 57

Lib. 57

Lib. 57

Libani in
 Paneg.
 Julian.

Pieri lib.
 Poemat.
 de Melin

Lib. 57

Lib. 57

Lib. 57

Lib. 57

Lib. 57

Lib. 57

Lib. 57

Lib. 57

Lib. 57

Lib. 57

Lib. 57

Pom. ps.
rajr. ad 2.
Amed.

mente me podrè quexar, y obedeciendo precepto de tanta vene-
racion para mi, puedo dezir lo que Eneas en pluma del Comen-
tador del Poeta: *Arboris hanc siccæ, quæ malis apud me potioris
habet, ad huiusmodi res oratione percurrentes impellor, quarum
numquam non pertristis mihi, perque acerba solet esse recordatio.*

P. Maced
leg. 2.

Vi, pues, y lei este Sermon, pudiendo dezir lo que vn
discreto dixo de Francisco de Mendoza.

Aurea dicentis manabant flumina ab ore

Fortius inque suo flumine fulmen erat.

2. 2. 2.

Pier. lib.
52. Hiero
g. epist. ad
Gran.

Pues con la viveza en el discurrir, con el espiritu que le alienta,
y con la dulçura de las palabras es vn rayo, que si penetra el co-
razon para el dolor, tambien como rio de oro le alienta para el
consuelo; dibagandose por las virtudes del difunto, tan dignas
de ponderar: *Que quidem tu non laudare tantum, sed diuturniori, vel
eterna vita vissus est mihi restituisc.* Que dezia Pierio en ocasion
semejante. Y como folicita abeja con lo vivo de su ingenio be-
biendole à los libros, ya sagrados, ya profanos, como floridos
prados, lo mas precioso, discurre con dulçura, y acierto: *Memo-
riale mentis ingenium more avis per florulentæ scripturarum arua late
vagans bibula curiositate discurret.* Dixo San Anselmo.

mi mod. I
penn. I
mail. I

No es para mi novedad, ni para los que le conocen, pues
tenemos seguras experiencias de los frutos de sus estudios ade-
lantandose à todos aun desde los primeros años; siendo del nu-
mero de aquellos de quienes dixo Persio.

Pers. Saty
4.

*Sunt, quibus ingenium, & rerum prudentia velox
ante pilos nascit.*

Casid. c. 8.
v. 18.

Y assi puedo dezir lo que Casiodoro à otro tal: *Iuvenem te solus
decor ostendit; ab ore primo sana verba manarunt.*

Ruel. lib.
1. c. 108.
de stirp.

Y no es mucho, que es Palma, y desta dixo Ruelio, que con
vna connatural inclinacion apetece la sal. Como que viue con
ella: *Salsum solum diligit.* Y si la sal es dibuxo de la sabiduria, esta
Palma naciò, se criò, y viue con ella. Y assi à ninguno le viene

Pier. lib.
50. Hiero
Idem lib.
52. epist.
ad Gran.
S. Hieron.
in prolog.
ad Dan.

mas bien lo que dixo Pierio Valeriano: *Docto oratori Palma danda
est.* Y assi con estas experiencias digo que no estraño lo docto, lo
subtil, y lo discreto deste Sermon: *De qua quidem oratione tua alij
preclare predicant: nos exsuperasse, & nostram, & omnium expecta-
tionem, qui de te optima quæque conceperamus, verissime profiteamur.* Y
estoy cierto que no caigo en vno de aquellos dos extremos de
que suele flaquear la alabança, que es el amor: *Qui in utramque
partem, aut amore labuntur, aut odio.* Pues aunque à nuestro Ora-
dor

dor le he querido siempre mucho, en esto de conocer, y confesar sus prendas no me excedo, porque siendo conocidas de todos traen consigo vinculada la justicia: *Non tamen quia domestica, ideo falsa, sed quia vera ideo laudabiliter; vera autem non modo quia iusta, verum etiam quia nota.* Bien conocidas son sus buenas letras en Cathedra, y Pulpito, no solo en esta Ciudad, sino en la de Granada, y otras partes donde todos las vocean, y publican.

S. Greg.
Nazian.
orat. 11.

Celse tuas alij laudes, & nomina dicent.

Pier. lib.
Poemat.

Y assi, solo diré que fue fortuna del Ilustrissimo Señor Arzobispo difunto tener vn Orador tan elegante, y tan docto, y fortuna del Orador tener tal empleo. Assi se lo dixo Pierio Valeriano à Laurencio Grana aviendo orado en la muerte de Celso Melino. *Dignus quidem Celsus, qui tam eruditum, tamque elegantem funeris sui laudatorem sortiretur: dignus tu quoque, qui de tam praestanti viro verba faceres.* Y aviendo de dar mi censura à este Sermon no hallo cosa que contravenga à nuestra Santa Fé, ni buenas costumbres, ni à las Regalias de su Magestad, antes si toda ella sobre la eloquencia, discrecion, y estilo està llena de doctrinas muy propias de vn grande, y Christiano Orador: *De toto orationis genere, illud unum dico, videri plane Regis excultum discipulis. In quo scilicet oratore nihil vestigia, nihil improprium, nihil extrinsecus oratore occurrat non dignissimum.* Y assi lo juzgo no solo digna de que se de à la Imprenta, sino linienda cedro, & levi servanda cupresso. Assi lo siento salvo, &c. Este Convento Grande de Nuestra Señora del Carmen de Observancia de Sevilla en 10 de Março de 1702.

Pier. lib.
2. epist.
ad Gran.

omni

Gasp. San
chian proe
f. 15. 15.

Horat. in
art. Poet.

Fray Francisco Navarro.

LICENCIA DEL JVEZ DE LAS IMPRENTAS.

EL Licenciado Don Antonio Fernando Maria de Milàn, del Consejo de su Magestad, su Alcalde del Crimen en la Real Audiencia desta Ciudad, Juez particular privativo de las Imprentas, y Librerias desta Ciudad, y su Partido: por lo que toca à mi comission doy licencia para que por vna vez se pueda imprimir el Sermon, que en las exequias que al Ilustrissimo, y Reverendissimo señor Don Jayme de Palafox y Cardona, Arçobispo que fue de esta Ciudad, hizo el Religiosissimo Convento de Santa Rosalia de Religiosas Capuchinas de esta Ciudad, Predicó el R. P. M. Fr. Alonso Alvarez y Palma, del Orden de nuestra Señora del Carmen de la Observancia, y Regente de los Estudios de su Convento Mayor de esta Ciudad: Atento à no contener cosa alguna que se oponga à las verdades de nuestra Santa Fé Catolica, y buenas costumbres, sobre que por comission mia dió su censura el R. P. M. Fr. Francisco Navarro, de dicho Orden. La qual con dicha licencia se imprima al principio de cada Sermon, cuya impresion se ha de corregir con su original. Dada en Sevilla en veinte y cinco dias del mes Febrero de mil setecientos y dos años.

Don Antonio Fernando Maria
de Milàn.

Por su mandado.

Juan Francisco Carrera, Secretario.



ZELVS DOMVS TVÆ (ID EST,

Ecclesie) comedit me. David Psalm. 68.

ingl. Iob 10. Vers. 10. Hugo Cardin. hic.

SALUTACION.



STE MELANCOLICO T V MULO,

este triste cenotafio, y estos desconsolados canticos, son, Catholicos, roncadas voces, que mudamente nos dicen; sabed mortales, que yace frio cadaver, el que fue gloriosa ocupacion de la fama; sabed, Catholicos, que descansa en vna breve, el que no cabia en todo el emisferio de España; sabed almas, que es despojo de la muerte, el que fue dueño, por su amor, de tantas vidas, quantas amantes ovejas le obedecian gustosas; mudose todo su poder en flaqueza, su Mitra passó à ser mortaja, y todo el aparato de su grandeza se vè ya convertido en huesos frios, y en eladas cenizas de vn sepulcro: O Christianos, y què desengaño! Muriò, Catholicos, el Ilustrissimo, y Reverendissimo señor Don JAYME DE PALAFOX, Y CARDONA, dignissimo Arçobispo de esta gran Diocesis (aunque mas indigno le publique su humildad en el epitafio, que dispuso à la losa de su sepulcro) antes Arçobispo de Palermo, electo Obispo de Plasencia, y Dignidad en la Santa Metropolitana Iglesia de Zaragoza; honor que diò à su persona, reconociendo sus talentos, la Magestad de nuestra Reyna, y señora, la Serenissima señora Doña Mariana de Austria, à quien sirviò de Menino en lo heroico, y Real de su familia: Muriò, digo, y vuelvo à clamar el desengaño; desha-

(A)

de 2. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

(B)

de 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

(C)

de 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

zerse vna paja, parece necessaria consecuencia de su fragilidad; pero deshazerse vn bronze, es el argumento mayor de toda la fortaleza de vn rayo; que muera el subdito, consecuencia parece de su inferioridad; pero, que el Principe muera, es en lo que mas se acredita todo el poder del Divino, y soberano decreto.

Principe era nuestro Venerable Prelado, por lo heroyco de su sangre: viole inmediato sucessor del Marquesado de Ariza (honor, que renunciò por seguir mas lieremente el camino de la Cruz) por ser hijo de el señor Marqués de Ariza, el señor Don Juan de Palafox, y de mi señora Doña Maria de Cardona, y Ligni, hija de los Almirantes de Aragon, y Principes de Ligni en los estados de Flandes (esto solo dirè en orden à su noble sangre) que no le será grata la alabança, si pudiendo celebrarle, en quanto cabe en la piedad, como justo, le aplaudiese yo como à noble; porque me acuerdo de aver leído en Euthimio, que en vna ocasion, que el demonio quiso ganar la voluntad à Christo, porque no le lançasse del cuerpo de vn hombre, à quien atormentaba, le celebró como à Santo. *Scio quod sis Sanctus Dei*, y sabia que era descendiente del tronco Real de David, pero solicitaba ganarle à Christo la voluntad, dize Euthimio, (A) y llegó à entender, sería mas de su agrado verse aplaudido como justo, que oír celebraba la nobleza de su sangre. Principe fue tambien su Ilustrissima por lo sacro de la Dignidad que sirvió; bronze fue por la fortaleza, que tuvo en su continuado trabajo; y que toda esta grandeza, y toda esta fortaleza se vea oy reducida à las cenizas de vn Tumulo! O mortales, qué defengaño! O almas, y qué dolor! No es, no, para tolerado muchas vezes el castigo summo, ob Pecò el Pueblo idolatrando, y piden los del Pueblo à Aaron vn Dios, que los governasse: *Fac nobis Deos, qui nos precedant*;

(A)
Apud Patrem Sacerdotum agit. de S. Ios.

(B)
Exod. 32. vers. 1.

(C)
Rabb. Sal. ap. Abul. hic. q. 2.

(D)
Abulens. hic. q. 8.

(B) y es el caso, dize Rabbi Salomon, que levantando los ojos al Cielo, vieron en el ayre à su Pastor Moyfes muerto en vn Feretro: *Coram toto Israël apparuit feretrum, in quo iacebat cadaver Moyfis*. (C) Y por esso piden vn Dios, que los gobierne? Si, dize, el señor Obispo Abulense; acaso les pareció, que no avria en todo Israël hombre, que pudiesse llenar todo el vacio, que dexaba con su sentida muerte Moyfes: *Quia non inveniebatur in toto populo Israël vir ita idoneus ad regendum populum, sicut Moyfes*. (D) Que ay algunos Pastores tan solícitos de su muy amada grey, que parece como imposible, que aya quien pueda imitar su desvelo. No digo, que corre esta razon en la pena, que lloramos,

mos, que aunque tan zeloso Pastor nuestro Prelado difunto, avrá muchos en el florido Jardin de nuestra España, que favorecidos de la gracia, puedan llenar todo el peso de obligacion tan venerable; y assi passo à la segunda razon, que dà el Señor Abulense: *Secunda ratio est, quia dato, quod esset aliquis, poterat mori*: (E) dado, que aya en Irael algun hombre, que pueda governarnos con acierto, siendo hombre, avrá de morir; pues canos vn Pastor, que sea Dios, que assi no se morirá: porque causa tanto dolor el corazon de las brejas, ver despojar de la muerte al Pastor, que las gobierna; que por no baler à experimentar esse lance, quisiéramos vn Pastor, que fuesse Dios.

O Nobles Sevillanos! Quantos de estos golpes aveis experimentado en la muerte de tantos, y tan Venerables Prelados, como os han governado amorosos? En todos hemos fentido, en todos hemos llorado; pero no es este dolor para tolerado muchas vezes; y assi, en este que aora fentimos, el corazon deshecho en ternuras se alambica por los ojos; lloremos, pues, todos, quando en vn solo sujeto, perdimos al golpe cruel de la muerte, Padre, Pastor, y Maestro. Lloren; pero con especialidad entre todos, quien fue entre todos el especial ejemplo de su amoroso cuidado. Quien? Ello dudas Catholico? Este Coro hermoso de purezas, esse Vergel de ameadades, essas candidas azuzenas, que para credito de la mayor Observancia plantò en el Cielo de la Catholica Iglesia el espíritu del Seráfico Francisco por la feliz, y dichosa mano de su Madre, y Señora Santa Clara; en sus esta Santa Casa todo eliman de su afecto? No traslade las perlas de aqueste coro à la inestimable concha de esta tan noble, como piadosa Ciudad? No debieron à su Ilustrissima la prevencion de esta habitación, en el estado feliz, que se halla, y la disposicion de el nuevo Monasterio, que se prepara? Pues que mucho, que el dia de oy, publicando su agradecimiento, soliciten con elogios su alabanza. Los astros, dixo Dios, hablando con el pacientissimo Job, que le alabaron: *Vbi eras, cum me lauderent astra matutina*? (F) Vozes eran de agradecimiento las que articularon sus luzes, dixo el docto Padre Maluenda: *Dum in gratulatoriam vocem prorumpunt simul stella matutina*. (G) Debieronle à Dios el primer ser, como à solo omnipotente hazedor, anduvo el Señor tan cuydoso con las Estrellas, que les dispuso la casa, donde perpetuamente habitassen, pues al fabricar los Cielos, dexo vnos vazios,

(E)
Hic Ead.

9.

(H)
Abulense
ubi sup.
(I)
Reg. 4. c.
(F)
Job cap.
38. v. 7.
(G)
Maluenda
hic.

(H)
hac a H

(H)
Omnia
hec apud
Lorin. sup
hunc Psa.

44.

(H)

(H)

7. v. 88

(E)

reus M

4.
donde colocarlas despues, y a ver las Estrellas, que no solo debieron à Dios el primer ser, sino tambien el cuydado de prevenirles para habitacion perpetua la casa; no pudieron menos, que mostrarse agradecidas, articulando con sus luzes sus elogios, y alabanças. Estrellas son las almas religiosas, dizen, y publican los Padres; las de esse Coro debieron à su Ilustrissima el primer ser en esta augusta, y piadosa Ciudad, de su cuydado corriò prevenirles este Cielo, y disponer en quanto pudo fabricarles para perpetua habitacion la casa; que mucho que oy en su falta, que es quando pueden, publicando al mundo su agradecimiento, soliciten en su honor sus alabanças?
Aquellas Virgenes puras, de quien habla el Real Profeta David, fueron traídas à la presençia del Principe: *Adducentur tibi, idest, tibi Regi*, dize Genebrardo; con què regozijo, y alegria! *In letitia, & exultatione*: Luego dize, que honraron al Rey, *in honore tuo*, quando en sus vestiduras atendian la myrra, que significa la muerte: *Myrrha à vestimentis tuis*; y que no se olvidarán jamás de su nombre: *Memores erunt nominis tui in generationem, & generationem*; y estas voces, dize el doctissimo Lorino, declaran su perpetuidad: *Denotant perpetuitatem*. (H) Y mirado todo nuestro caso à la luz de aqueite texto, hallamos vn sagrado paralelo; pues estas Virgenes puras, que componen esse Coro, fueron traídas à la presençia de nuestro difunto Principe: *Adducentur tibi Principi*; con quanto regocijo, y alegria: *In letitia, & exultatione*? Digalo el dia nueve de Enero de este año, que de gozo, no cabia su corazon en el pecho. Pero percibiendo ya oy la myrra de su muerte: *Myrrha à vestimentis tuis*, le honran con estas exequias: *In honore tuo*. O dolor! Parece, que solo para hazerle honras vinieron, segun lo poco, que le gozaron! No se olvidarán jamás de su nombre: *Memores erunt nominis tui*; ni las que oy son, ni las que perpetuamente serán: *In generationem, & generationem*:: *Denotant perpetuitatem*, que no ay, que entender, dexará de lograrse esta fundacion, que si hasta aora, se asseguraban VV. Reverencias corriendo todo por el cuydado de nuestro Principe, quanto mas deben asegurarse, estando al amparo de Dios? Confien, pues, desechando todo temor, lloren, empero, y lloremos todos con recta conformidad, que bien merece vniversal llanto en su muerte, quien assi ordenò sus acciones en el tiempo de su vida.
Murio el piadosissimo Rey Josias, y fue tan sentida su muerte,

te, que no solo le lloró la noble Ciudad de Jerusalén, sino que tambien todo el Reyno hizo sentimiento en su muerte: *Univer-*
sus Iudà, & Ierusalem planxerunt eum: (I) Los estraños le llora-
ron, sin hallar consuelo à su pena, asegura el Comestor: *Et*
planxit eum inconsolabiliter ad Rhemon Rex cum exercitu suo: (K)
Aun los insensibles hizieron sentimiento en este lance; pues es-
crive el Abulense, que el verdor hermoso de vn arbol, y el bulli-
cioso movimiento de vna christalina fuente, que estavan junto à
donde succedió su muerte, se feceron enseña de sentimiento: *Iosias*
mortuus fuit iuxta fontem, & arborem, & utrumque aruit in testimo-
nium lamentabilis mortis Iosia. (L) Porque, pregunto yo, sería
tan sentida de todos la muerte de aqueste Principe? Diré lo que
descubro en el texto; corria el año diez y ocho del solio de su
grandeza, y en la celebracion del phasé, dize aqueste mismo
texto, repartió este piadoso Principe à millares las limosnas en
beneficio vniversal de los suyos; y en esta misma ocasion, tenien-
do presentes Sacerdotes, y Levitas, à cuyo exemplo debia vi-
vir el Pueblo, les hizo vna dulce Platica, intimandoles su obli-
gacion mas sagrada: *Hortatus est eos, ut ministrarent in domo Do-*
mini: (M) Aora mas que nunca, les dize, es necesario vuestro
cuydado, y desvelo en el servicio de Dios, y ministerio del Pue-
blo: *Nunc ergo ministrate Domino Deo vestro, & populo eius Israël, &*
preparate vos per domos: (N) Vió cumplido en aquel dia, quan-
to le pareció conducia al mayor honor del grande Dios de
Israél: *Omnis igitur cultura Dñi rite completa est in illa die:* (O) Ha-
llandose en tal sosiego su animo, que asegura el docto Josepho,
que excedia en paz à todos los Reyes del Orbe: *Dum Iosias in pa-*
ce omnes excelleret: (P) Que es lo q Oida le profetizó para su muer-
te, como consta del texto Santo de los Reyes: *Et colligeris ad se-*
pulchrum tuum in pace: (Q) Lloraronle todos; quien ion todos?
Ya lo dize; pero con especialidad le lloraron: quien? Cantores,
& cantatrices, dize el texto (R) formando en diversos coros el
plancto; que vn Principe tan recto, como Josias, que executó
tan Santas operaciones en el tiempo de su vida, bien merece,
que siendo vniversal el sentimiento en su muerte, con especiali-
dad le lloren dulces acentos de Cantores, y tristes lagrimas de
vnas Cantoras amantes: *Cantores, & cantatrices.*
No parece, que necesitaba de aplicacion el concepto; en
Josias, asegura el Padre Cornelio, está entendido qualquier
Prelado Ecclesiastico, que zela el honor de Dios: *Tropologicè,*
Iosias.

(I)

Paralipo-
m. 2. cap.

35. v. 23.

(K)

Comest.
ap. Abul.
sup. 4.Reg. cap.
23. q. 42.

(L)

Abulens.
ubi sup.

(M)

Cap. cit.
Paralip.
v. 2.

(N)

Paralip.
ubi sup.
v. 3. & 4.

(O)

Vbi sup.
v. 16.

(P)

Ap. Lyrā.
hic.

(Q)

Reg. 4. c.
22. v. 24.

(R)

Paralip.
ubi sup.
v. 25.

Iosias est quivis vir sanctus, & zelator honoris Divini. Tales fuerunt Sanctus Athanasius, Sanctus Augustinus, &c. (S) Bien puedo yo entender à nuestro Venerable Prelado, segun esto, en el Santo Rey Josias; pues fue tan zeloso del honor de Dios, y de su Iglesia, como diré en el discurso del Sermon, é imitó tanto à la luz de la Iglesia Augustino en la disciplina Ecclesiastica, y en el modo de la vida de su casa, y al Señor San Atanasio en la perpetua tarea de sus trabajos: Josias, en el año diez y ocho de su Reynado se hallaba, y el año diez y ocho iba corriendo en el cargo Pastoral de nuestro Principe: Verdad es, que harà por Abril diez y siete años, que llegó à esta gran Ciudad su Ilustrissima, pero aviendo muerto el Venerable Señor Don Ambrosio Ignacio Espinola y Guzman, por el mes de Mayo de el año de ochenta y quatro; por el mes de Agosto inmediato fue presentado à esta Dignidad nuestro Venerable Señor Difunto; y à treze de Noviembre del mismo año pasó la gracia su Santidad: y assi desde esse dia và corriendo el año diez y ocho de su Pontificado, fin que pueda servir de embarazo, el que no començo à gobernar desde entonces; que lo mismo sucedió à Josias, como funda doctamente el Abulense: *Non capit Iosias aliqua opera regalia facere in principio Regni sui.* (T) Repartió Josias lleno de piedad à millares las limosnas, y su Ilustrissima, aviendo dado muchas en el tiempo de su vida, (como diré despues) en este vltimo año à millares repartió el trigo en beneficio de pobres: hizo Josias vna platica, à los Sacerdotes, y Levitas, en el modo que ya dixé, y su Ilustrissima, cercano ya à su muerte, pues fue en la recepcion de el Santo Oleo, mandò llamar à su presencia à los señores Curas, y Ecclesiasticos, y lleno de amor, y destilando dulzuras su corazon, les hizo vna platica en que les intimò su obligacion: *Hortatus est eos, &c.* Aora mas que nunca (les dixo) es necesario, señores, su cuydado en el servicio de Dios en sus templos (Vea-se aqui claro el *nunc ergo* de Josias) y en el consuelo de mis ovejas; miren, que por mi muerte quedan sin Pastor; y aunque es tan ruin el que les falta, por ser yo, por sin quedan sin Pastor: y assi les pido por el Señor, pongan todo cuydado, lo primero en el culto, y honor de Dios, y despues, en consolar, y socorrer los pobres: Visiten los enfermos (y aqui el *preparate vos per domos* de Josias) consuelen los pressos, ayuden las pobres viudas, solicitando el alivio de todos. O voces dignas de vn muy amoroso Pastor! Viò Josias cumplido en aquel dia, quanto le pareció conducia al mayor honor del Señor; y esto sucedió

sucedió con gran consuelo à su Ilustrísima, pues si es honor de
 Dios el amor suyo, y del próximo, como nos testifica su ley; en
 aquel día de su mayor gulto, pues veía se hazia en él la voluntad
 del Señor, repitiendo muchos actos de amor de Dios, y de con-
 formidad con su voluntad santísima, se manifestó muy amante
 de sus próximos, pidiendo à todos con gran ternura perdón, re-
 pitiendo, y ratificando, quanto avia dicho à su muy amado, y
 venerable Cabildo en la recepcion del Santísimo Viatico, pos-
 trándose de rodillas, y arrojándose de su pobre cama, para dar à
 todos su última, paternal, y amorosa bendición; y en aquellos
 señores, como en parte mas principal, à todo el resto de sus que-
 ridas ovejas: Esto mismo hizo aora, quando recibió el Santo
 Oleo, en los señores Curas, y Eclesiásticos, pidiendo perdón à
 todos los del Arçobispado, y à todas sus queridas ovejas, con
 actos muy tiernos de humildad, y religion, bolviendo à repartir
 à todos aquella paternal bendición: Dize el Venerable Sal-
 meron, que quando subió Christo à los Cielos, al punto mismo
 en que le dexaban de ver sus Apostoles sagrados, les echò Chris-
 to su bendición: *Cuiuslibet in fine visionis benedicebat.* (V) Que
 ausentándose Christo para siempre, mientras vivieffen los Apo-
 toles sagrados en esta vida mortal, no pudo menos su amor, que
 concederles aquella su última bendición. Profetizòle Oлда à
 Josías, que avia de morir en paz, y esto creo piadosamente, que
 sucedió à nuestro Principe; à lo menos, confiado en la Divina
 Misericordia, concluyó su Platica, diziendo: Aora podrè yo
 dezir, confiado en la piedad de mi Dios: *Nunc dimittis Domine
 servum tuum in pace.* (X)

(A)
 Simeon
 del ni cad
 -il m d
 7
 C. 1. 10
 71

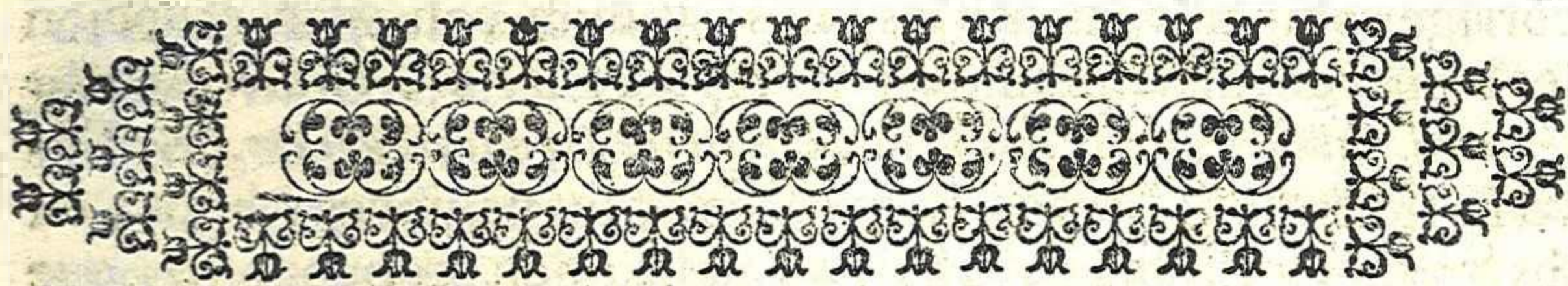
(V)
 Apud
 Arzen.
 Verb.
 Iesus.

(X)
 Luc. c. 2.
 Cant.
 Simeon.
 v. l.

Vieronse muchos sentimientos en la muerte de Josías; pero
 con especialidad le lloraron entristes ecos los cantores, y con-
 sentidas voces las Cantoras: y como fue tan vno con Josías
 nuestro Prelado difunto (pues aun en la celebracion del phasé,
 se parecieron; pues si de Josías dize la Escritura: *Nec enim factum
 est Phasé tale à diebus iudicium, sicut factum est in decimo octavo anno
 Regis Iosie:* y el phasé es representacion del SANTÍSSIMO SA-
 CRAMENTO de el Altar: à las instancias, y ruegos de nuestro
 Venerable difunto, concedió à esta Nobilísima Ciudad N. SS.
 P. Innocencio XII. la solemníssima Fiesta, y Jubileo perpetuo
 de las quarenta horas, en que assiste manifestto el DIVINO SA-
 CRAMENTO: en que se vè, haze sagrada correspondencia à Josías,
 de quien dize la Escritura: *Sed nec quisquam de cunctis Regibus
 Israël*

(Z) *Israël fecit Phasē, sicut Josias* (Z) aviendo sido vniversal el sentimiento de su muerte, con especialidad le han llorado el día veinte en su Santa Iglesia vnos amorosos Cantores: y formando otro dulce Coro, le lloran oy las Cantoras de esse Coro venerable: *Cantores, & cantatrices*; solo vna diferencia hallo, y es, que las heroycas acciones referidas, no las executò Josias en la cercania de su muerte; pues sobre vivió treze años: pero si fueron loables en el discurso de su recta vida; quanto mas lo fueran en la ocasion de su muerte? Demàs, que si nada carece de mysterio en el volumen sagrado de la Divina Escritura; referirlas el Espiritu Santo en el capitulo treinta y cinco del segundo del Paralipomenon, inmediatamente antes à la muerte lamentable de Josias: parece que es dexarme à mi lugar de poder conjeturar, que eran dignas de que fuesen disposicion para su muerte; y esto que en el Rey Josias no sucedió, vemos executado en nuestro Venerable Prelado, que tanto le imitò en la rectitud: Ea, pues, lloremos todos, y llore esta Religiosissima Comunidad en su muerte, que bien lo merece lo mucho que perdieron en su vida; lloren, que ya yo prevengo consuelo à su pena en la relacion de su vida; y protesto, como debo, ser mi animo, no apartarme, ni en vn apice, de lo que ordenan los sagrados decretos Pontificios; y especialmente, los de Nuestro Santissimo Padre Urbano Octavo; y que à lo que dixere, solo sollicito se le dè vna pia credulidad humana; por lo qual retrato, y doy por no dicho, qualquiera cosa, que aun levemente se oponga à la doctrina de nuestra vniversal Maestra la Iglesia, y para que todo sea con acierto, pidamosle à Dios, por la intercession de

MARIA SANTISSIMA, que nos comunique su gracia. **AVE MARIA.**



ZELVS DOMVS TVÆ COMEDIT
me, &c. Vt supra.



L ZELO DEL HONOR DE DIOS, y de su Iglesia, es la insignia mas propia de vn Prelado, y superior Eclesiastico; por esso dixo el doctissimo Padre Lyra, que se le adaptan muy bien à Josias (en quien se representò Jesu Christo, Maestro de la mayor perfeccion) *Qui per Prophetam dicit* (hablando de vno, y de otro) *zelus domus tua comedit me.* (A) No es este zelo, aquel de quien habla David en el Psalmo ciento y diez y ocho, que dize, que le pudriò: *Tabescere me fecit zelus meus.* (B) Porque aunque à Christo pueda convenirle, por amante, y por zeloso, dexarse comer de las almas, como lo vemos en el SACRAMENTO DIVINO; ni de amante, ni de zeloso pudo convenirle el podrirse; pues de Christo nos dexò dicho David: *Non dabis sanctum tuum videre corruptionem.* (C) A vno, y à otro conviene (como ya dixe con Lyra) el zelo de quien habla David en las palabras de el tema; y si fue tan vno con Josias nuestro Prelado ya se ve, quan propriamente le convienen las pabras del Psalmista: *Zelus domus tua comedit me.* En lugar del *comedit me*, leyò la eminente purpura de Hugo: *Attenuavit me per sollicitudinem.* (D) Y su sollicitud Pastoral, puedo dezir con verdad, que atenuandole las fuerças, fue causa de que perdiesse tan del todo la salud.

Pero como sabrèmos, que fue zelo santo el que abrafando su pecho le atenuaba las fuerças? Discurro yo, que por las propriiedades de este zelo; quales son, desseo saber? Yo te las dirè (dize el Autor de la Poliantea, citando al Cardenal Hugo) El zelo Santo, y virtuoso, es vn encendido fervor del animo, que se ordena à desterrar todo lo malo, y à introducir, y perpetuar lo

(A)

Lyran.

sup. c. 35.
lib. 2. Paralip.

(B)

Uers. 139

(C)

Psalms.

15. v. 10.

(D)

Hic.

(E)
Auct. Po-
liat. verb.
zelus, fol.
miki
 1256.

(F)
Hugo hic.

lo bueno ; y para lograr este fin, castiga con vtilidad los siervos, corrige compasivamente los hijos, y mira con gran devocion los bienes del matrimonio, y su esposa: *Zelus, utiliter flagellat servum, salubriter corripit filium, sollicitè curat coniugium.* (E) Tuvo su Ilustrissima siervos, en su carne, y sus passiones; hijos, en sus ovejas; y Esposa en su Santa Iglesia: y en probando yo, que castigò los siervos, que corrigiò los hijos, y que guardò fidelidad à su Esposa, quedará assegurado, que fue zelo virtuoso el que abrigò su pecho; y que en atencion à el podemos creer piadosamente, que commutò esta vida corruptible en la inmortalidad de la gloria: porque el Psalmo sesenta y ocho, de donde son las palabras del Tema, tiene por titulo: *Pro his, qui commutabuntur;* y explicandolo el Cardenal Hugo, dize: *Quarta commutatio, gloria; que fit cum mortale hoc induit in mortalitatem, & corruptibile hoc, induit incorruptionem.* (F) y esto creo yo logré su Ilustrissima en premio del zelo de su Iglesia, que por su sollicitud Pastoral tanto le atenuó; commutar el amargor, y penalidad de esta vida, por la felicidad de la gloria: y para que se vea, discurramoslo en particular.

PRIMERO DISCURSO.

(G)
1. Ad Cho-
rint. cap.
9. v. 27.

LO primero, que el zelo es, inclinar el animo à castigar los siervos, que son la carne, y passiones; este nombre le diò à su carne San Pablo, quando dize la castigaba: *Castigo corpus meum, & in servitutem redigo:* (G) Y esto es lo que executò su Ilustrissima en el tiempo de su Apostolica vida; castigar con durissimas penitencias su carne, para sugetar como à esclavas sus passiones: à esto se ordenaban aquellas rigorosissimas disciplinas, con cuyos golpes, hiriendo sus carnes, extravenaba su sangre; exercicio, que huviera continuado hasta la muerte, si precepto superior, no se lo huviesse embarazado, por causa de vna grave enfermedad, que pocos años ha padeciò, quedando habitual vn achaque, que ocasionaron, sin duda, las disciplinas dichas, que como si fuera vn esclavo descargaba sobre su cuerpo: los cilicios fueron continuos; tambien atormentaba la carne con vnas cadenillas, con que casi todo su cuerpo aprisionaba: tunicas de lana, eran las que le servian de camisas, sin admitir lienços, ni cosa de lino, ni en calçoncillos, ni en calçetas, ni en escarpines, con tan rara menudencia, que en los cilicios de cerda,

cerda, que se hallaron en su espiritual armería, y que en forma de escapularios le cubrían la espalda, y se notò, que las extremidades, no eran de lino, como vñan aun las Religiones mas austeras, sino de lana, de la materia misma de las tunicas.

Considerad fieles, que tormento sería tanta lana, aunque no traxera mas cerdas, cilicios, ni cadenillas, en vna complexion fogosa, y en vn temperamento como el de Palermo, y Sevilla, que son de los mas ardientes de Italia, y España! En la abstinencia fue raro; pues mucho tiempo de su Apostolica vida fue de continuos ayunos, menos, quando alguna enfermedad le ocasionò comer carne: y quantas vezes la prisa de bolver à comer de pescado, fue causa de sus malas convalecencias, y continuacion de sus accidentes; y no sé si diga, que el aver buuelto à sus continuos ayunos, despues de tãtos achaques, fue causa de la perdida, que lloramos, no por los ayunos, sino por la calidad de los grosseros manjares; comia en Refectorio hasta en el tiempo de las visitas, y con tanta pobreza, que en èl no se veía ave de regalo; creo que vn poco de carnero era el mayor, que alli avia, y siempre con sobriedad, y templança; y aunque para su familia, se sirviessè, tal vez, algun plato extraordinario, su Ilustrissima, no comia mas que vn poco de carnero cozido, aunque fuera la Pascua mas solemne, sin mas principios, ni postres: no se sabe que probassè el chocolate en mas de treinta años, hasta que en esta vltima enfermedad, que se lo hizieron tomar los Medicos, quatro, ò cinco vezes; y à cada sorvo preguntaba, si bastaba; reconociendose en breve, que parecia, que superior providencia ordenaba aquel medicamento, mas para exercicio, y prueba de su resignacion, q para remedio de su enfermedad: no avia menester regalos aquel corazon Apostolico, para irse en seguimiento de Christo, y era argumento de que era Apostolica su vida, seguirle tan alegre, como todos le veíamos siempre, en medio de la mayor abstinencia, y austeridad de su vida.

Repara con delgadeza San Geronimo, en que Christo multiplicò milagrosamente los panes, y los pezes, para regalar vna multitud, que le seguia; siendo assi, que yendo vn Sabado con sus Apostoles, caminando por vnos sembrados, para dar refrigerio à la hambre, que padecia, permitiò, que deshiziesen en sus manos vnas espigas de trigo, para sustentarse entonces: *Spicas manibus confricabant*: (H) Qué es aquesto? Dize el Santo: (H) Señor, à vuestros Apostoles, tratais con tan poco reparo, que es la *Matth. c.*

(I)
S. Hieron.
hic.

mayor abstinencia; dexandolos comer vnos duros granos? Si, dize el Santo; que era Apostolica su vida, y es argumento de ferlo, seguir à Christo gustosos, aun yendo sin algun regalo: *Quod spicas segetum manibus confricant, & in ediam consolantur, vite austerioris indicium est*: (I) Todo regalo desterrò de su casa para vso proprio su Ilustrissima; la mayor abstinencia observaba con singular alegria; pues dextenme dezir, que esto fue claro indicio de su Apostolica vida.

(K)
Cornel.
Sup. cap. 6
Esther. v.
1.

Para el descanso tomaba vna pobre cama, y tal que podia fervirle de tormento; era de vnas duras tablas, y alli se abrigaba entre dos mantas: y aun en las mayores fatigas, ocasionadas del afán de las visitas, no usaba jamás de otra mas regalada cama, pues era vn catrecillo, sin mas colchon, que las mantas: tomabala por muy poco tiempo, y apenas daba la campana el primer golpe de la hora en que tenia determinado levantarse, desechando toda pereza, dexaba al punto la cama: ò quantas noches se desvelaba, no fuesse, que se le passasse la hora, en que avia de bolver à la tarea de su trabajo! Pues avàro, solo de tiempo, para poder trabajar, no tenia hora del dia, y de la noche, fuera de las cortas del descanso, en que no estuviesse ocupado: pudiendo yo dezir de su Ilustrissima, lo que el Padre Cornelio à Lapide dixo de no se qual de los Prelados: *Novi Prælatum insignem, qui diem negotijs, & gubernationi, noctem orationi, & studijs impendebat.* (K)

(L)
Cornel.
in Proem.
ad Pentateuch. nu.
56.

Señores, avrà quien no conceda à vn esclavo, si quiera vn dia, para el descanso? Pues apenas se hallará, que este Cavallero diessse à su cuerpo vna hora en el tiempo de su Apostolica vida: quando le vimos retirarse vna vez à su Palacio de Vmbrete? Quando salirse al campo vna tarde, à tomar el Sol en el Invierno, ò gozar de la fresca marea en Primavera, ò Verano, como podia licitamente? Era gran devoto del Señor San Carlos Borromeo; y este solia dezir communmente: *Episcopum non egere horto, sed eius hortum esse Sancta Biblia*: (L) Siempre estava ocupado, y trabajando: Valgame Dios! No se cansa aqueste cuerpo? No se fatiga este señor? Es por ventura de bronce? No, que es hombre; pero parece que dà fundamento en aquesta fortaleza, para que pudiessemos llamarle Angel.

A Elias mi Grande Padre le llaman algunos, Angel, repara el docto Cornelio: *Hinc Elias à non nullis vocatur Angelus*: como Angel, si era hombre? Es el caso, responde el Señor San Isidoro; que

que era Elias vn hombre, muy penitente, y austero, muy continuo en la oracion; y en medio de la mayor penitencia, era fortissimo para el trabajo: *Elias* (dize el Santo) *Sacerdos magnus:: Fide plenus, devotione summus, in laboribus fortis, industria solers, excellenti ingenio preditus:: In sancta meditatione assiduus, metuque mortis intrepidus*, (M) y quando vn hombre obra con tal fortaleza, en medio de la mayor penitencia, hombre es, pero puede llamarse Angel. Por esto tenia su Ilustrissima tan notable agilidad, y presteza en quanto executaba; ya iba à las Carceles, ya acudia à los Hospitales, ya visitaba las Iglesias para ganar Jubileos, ya hazia Confirmaciones, ya daba de comer à los pobres; y estos, y otros muchos trabajos, en que siempre andaba de prissa, y corriendo, ò prueban en esta agilidad, que era Angel, como he dicho, ò que le assistia con especialidad la omnipotente mano de Dios; del mismo Elias, mi Padre, dize el texto, que corria con gran prissa en la presencia de Acab: *Currebat ante Achab*: Como corria tan agil, estando tan falto de fuerças por el trabajo, que acababa de executar en la contienda con los Profetas de Baal? Como, aviendo executado tantos ayunos? *Vt licet ipse esset ieiunus, fessus, & debilis ex longa concertatione cum Baalitis*, dize el Padre Cornelio? Ya diò la razon el texto: *Et manus Domini facta est super Eliam, id est, vis, & agilitas*; dize el mismo Padre: (N) y vn hombre tan cansado, y fatigado, y con tanta agilidad para el trabajo, ò es Angel, como ya ha dicho Cornelio, ò le assiste con especialidad la omnipotente mano de Dios.

Esto, parece que se descubre mas en su Ilustrissima, si reparamos, que tan continuado trabajo, parece, no le cansaba; assi solia dezir, quando compassivos algunos, le dezian al acabar alguna funcion larga, y penosa, que no trabajasse tanto, *que podia bolver à empezar otra tal, como sino huviesse trabajado*. Y à la verdad, lo denotaba su alegria en medio de sus trabajos: Vn sujeto de la gravissima Familia de la Compania de Jesus, me assegurò, que se avia admirado de verlo vn Domingo quinto de Quaresma, acabar de dezir Missa à las seis de la mañana, en vno de los Sagrarios de la Casa Professa de esta Ciudad, y sin apartarse de el Altar, començar à dar la Sagrada Comunión, y durar en este exercicio, hasta que no hubo à quien darla, que fue à las doze; y quando aquellos doctos Padres juzgaron, que tomasse su litera para restituirse à su Palacio, se puso con gran devocion à oir vna Missa, que para este fin salio, para cumplir con su costumbre; y esto.

(M)

Cornel.

sup. cap.

17.3. lib.

Reg. v. 1.

ubi refert

S. Idor.

(N)

Cornel.

in 3. Reg.

cap. 18. v.

46.

esto, me dicen, era muy comun en las visitas, y que avia dias, de acabarse las funciones à las dos de la tarde, aviendo comenzado muy temprano. La Consagracion de las Aras que hizo, casi en el principio de su Pontificado, no fue cosa, que tiene admirado el mundo? No la comenzó à las dos de la mañana, y concluyó à las ocho de la noche, sin descansar solo vn rato, ni aun sentarse, sino fue para poner incienso, y cumplir con el Ceremonial? Y en medio de tanto trabajo, siempre alegre, y sin que sintiese pena, ni fatiga! Como puede esto dexar de ser piadoso argumento, de que goza abundante felicidad en la gloria.

Vn hombre noble, que era Christo, dió à vnos siervos suyos vnos talentos, para que negociassen con ellos, mientras él se restituía à su casa, de vn dilatado viage; llegó el dia de la cuenta, y llegando à él vno de los siervos, que avia adquirido diez talentos, le dió en premio de su trabajo el dominio de diez Ciudades; despachando con igual correspondencias à otro, que con vno, avia adquirido cinco: otro le dixo à este Rey, que la moneda, que le dió, la traía en vn sudario: *Domine, ecce mna tua, quam habui repossitam in sudario*: (O) Reparese, que el sudario sirve de dar refrigerio al roítro quando fuda por efecto del cansancio; este avia trabajado? No, responde el Venerable Beda:

(O)
S. Luc. cp.
19. v. 13.
& 20.

(P)
Apud
Cornel. hic

(Q)
Lib. I. sue
vit.

(R)
S. Ambro.
ap. Corn.
hic.

Pecuniam in sudario ligare, est Præcepta otio lenti torporis abscondere; (P) pues como trae sudario, para refrigerio del cansancio?

Por esto mismo; porque no trabajó, se cansó: eran estos siervos, de quien habla la Parábola, los Señores Obispos, y Pastores, como ya diré con San Gregorio, y de estos, el que no trabaja, es el que tiene mas trabajo; porque hartos trabajos tiene el señor que no trabaja: que à este intento creo, que dezia Santa Getrudis la Magna: *El Varon, y Maestro espiritual, que gusta del descanso, quando buelve, ha caminado poco; y el que lo busca, nada*; (Q) pero

no es este mi reparo, sino ver, que al primero le dió el dominio de diez Ciudades: qué quiere ser darle diez Ciudades? Darle grande abundancia de gloria, responde el Milanès San Ambrosio: *Esse potestatem habens super decem Civitates*; y aqui el Santo: *Abundatiorem felicitatem sortieris in cælis*; (R) Porqué le dà Dios

la gloria con tanta singular abundancia? Yo diré lo que discurro: No era este siervo vno de los Pastores, que puso Christo en el rebaño de su Iglesia? Si señor; este, no estuvo perpetuamente trabajando? Infieresse de su premio; y qué trabajo fue el que tuvo? Hable ya el gran Padre San Gregorio:

Ne-

Negotiamini dum vivo; quod negotium? Tum verè nos agimus, si vivendo, & loquendo, proximorum animas lucratur; si debiles quosque, Regni Cœlestis, premia predicando, in superno amore roboramus; si tumidos, & protervos gehenna supplicia, terribiliter insonando flectimus; si nulli contra veritatem parcimus; si supernis amicitijs deditis, humanas inimicitias non timemus; (S) este trabajo, no es todo el de el Pastoral ministerio? Si; y pregunto, se cansó en esse trabajo, de fuyo tan singularmente penoso? No; infiereffe de que no tenia sudario: Así? Que estando perpetuamente este Señor Obispo trabajando, en el Pastoral ministerio, no nos demuestra penalidad, ni cansancio? Pues *abundantiorem fœlicitatem sortieris in Cœlis;* dirè yo con San Ambrosio: que es argumento piadoso de vna muy abundante gloria, ver, que en vnas acciones, de fuyo de tanto peso, siempre se nos manifestasse, como si estuviera en el mayor alivio, y descanso.

O que gran cosa (dezia su Ilustrissima) es el padecer, si le supiésemos hallar el gusto! Ya yo no estava (añadia con gracia, y alegría, en estos vltimos dias, en que Dios le avia puesto valdado de los miembros de su cuerpo, libre, y vigorosa solamente la cabeza) sino para que me pusiesen en un carrentoncito à pedir limosna en la puerta de una Iglesia; como lo estuvo el Señor San Servulo en la puerta del Señor San Clemente en Roma, todo el tiempo de su vida: quanto mejor le estuvo à el Santo su carretoncito, que à mi mi Arçobispado; pues del carretoncito bolò al Cielo: O quien le imitara en el gusto, que tuvo en el padecer, y en pedir por Dios limosna, puesto en la de un Templo! Pues notesse, que nuestras honras, bien accidentalmente se han hecho en aqueste dia, pues à los principios, solo se determinò que fueren despues, de las que hiziesse la Santa Iglesia; estas se dilataron hasta el dia veinte, por la concurrencia de la Octava de la Purissima CONCEPCION de nuestra Reyna MARIA, y se han venido à hazer las nuestras, oy veinte y tres de Diziembre, por aver sido el primero dia desocupado, para los que avian de concurrir: y si bien se advierte, oy haze memoria nuestra Madre la Iglesia del Señor San Servulo (como puede verse en el Martyrologio Romano, y en el del Señor Cardenal Baronio) como que quiso el Cielo, honrasse el Señor San Servulo en su muerte, à quien tanto le venerò, y quiso imitar en el tiempo de su penosa vida: piensen, señores, este acaso, ò providencia, mientras passo yo à inferir de todo el caso
otra

(S)

Lib. I.

cap. 39.

del Doni.

otra piadosa consecuencia, de que goza su Ilustrissima eterna felicidad en la gloria.

(T)
Canticor.
2. v. 6.

Dulcemente enamorada la Esposa, dize, que su amado Esposo le puso la mano sinieistra, para recoftar su cabeza, y que con la diestra le diò vn amorosissimo abrazo: *Lena eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me*; (T) Como es esto, dize San Bernardo? Tanto regala Dios à esta alma? Si, responde el Santo; no podia ser por menos, segun lo que dize el texto: al aver descansado en la mano sinieistra, se sigue el regalarla dulcemente con la diestra; porque? Yo lo dirè, dize el Santo: *Per dexteram, & sinistram, prospera, & adversa denotantur*, (V) por la mano

(V)
Serm. 51.
in Cantic.

sinieistra, estàn entendidos los trabajos, y el padecer; tuvo el mayor gusto en esse mismo padecer: no se toma la almohada para el gusto, y consuelo del descanso? Si; luego tomando por almohada los trabajos, daba à entender, lograba en ellos su mayor gusto: es consecuencia necessaria; y que trabajos eran estos, que padecia la Esposa? Digalo ella misma: *Fulcite me floribus, quia amore langueo*; dize en el verso inmediato: *Quia agrotans amoris ego*, leyò Maluenda; dize, que estava enferma; y à la verdad parece, que pedia limosna: *Fulcite me floribus* (X) *Fulcite me ignibus*, leyò de el Hebreo Maluenda; porque pide, que la rodeen con fuego? El mismo Maluenda: *Nam calore fovetur membra*.

(X)
Hic. v. 5.

(Z)
Hic.

(Z) Como yertos dize, que tenia sus miembros, como si padeciese vna perlecia (que en lo natural en esto solo consiste) y padeciendo estos males, y penalidades la Esposa, en estos mismos males, tiene su mayor gusto, y consuelo? Pues esse es antecedente de la mayor dulçura en la gloria.

Esta perpetua esclavitud, con que entre tantos trabajos procuraba sugetar su carne, nacia aquel desvelo, y cuydado en conservarse puro, mostrandose amantissimo de la angelica virtud de la castidad, y pureza; ni aun los mas domesticos le vieron jamàs, sino es con la vestidura talar; allà retirado se vestia, sin que nadie le asistiese, recatandose de si mismo; ni visitò, ni se dexò visitar de muger alguna, ni les daba audiencia, sino es en el Confessionario, ò en la Iglesia, ò en los patios de su Palacio al salir, ò entrar en casa; entre mil muchachos, que concurrían devotos à besar su mano, distinguia el contrario sexo para retirar los ojos, y apartar tambien la mano; ni veia, ni se dexaba ver de muger alguna; y este es indicio del mucho amor, que ardia en su pecho amante de Jesu Christo.

De aquel Fenix amante de Christo la Magdalena, dize la Escritura Sagrada, que quando buscò à Christo en el Sepulcro, se encontrò alli con vnos hermosos Angeles; pero para hablarles, advierte el texto, que puso los ojos en el suelo: *Declinavit vultum in terram*; (A) què ademan tan estraño es este? Y haze mas digno de reparo este caso, ver, que quando se encontrò con el Hortelano, le bolviò las espaldas para hablarle; infiereffe de que dize el texto, que assi que conociò, que era Christo el Hortelano, se bolviò: *Reversa est*, (B) señal de que antes estava de espaldas; que movimientos tan encontrados ion ellos? Pero què ha de ser, sino alectos en que manifiesta su cuydado en mortificar sus sentidos, y passiones; era Fenix amante de Christo, ardia la llama de su amor en el corazon ya puro; y ni vè à los Angeles, ni se dexa ver del Hortelano: podia peligrar viendo, y dexandose ver (que de todo fuele valerle la malicia del demonio) y el cuydado con que ya viue mortificada, le obliga, a no ver, ni dexarse ver.

(A)
Luc. cap.
21. v. 5.

(B)
Joan. cap.
13. v. 16.

Este amor, que tuvo su Ilustrissima à la pureza, le hizo discurrir raras trazas, para conservarse intacto, y no registrado, aun en el tiempo de sus gravissimas enfermedades; si le avian de sangrar, subia la manga de la camisa, solo hasta el codo, que era preciso, para que se abriese la vena, y desde la mano al codo, se ponia vna manga de roquete; para curar los vegigatorios, y otros penosos, y molestos remedios, buscaba otros arbitrios, para que no se descubriese mas, que la llaga; y se aplicasse el medicamento, de suerte, que ni le viesse, ni le tocase, por no violar su recato; y así podrè yo decir, aunque con inferior certeza, de nuestro Prelado difunto, lo que del Señor San Pedro de Alcantara, assegura nuestra Madre la Iglesia; que en tiempo de su enfermedad mas grave: *Nec leviter tangi passus est*. (C) Diòle Dios mucho que merecer à su Ilustrissima en este punto en la vltima noche de su vida, y muy pocas horas antes de su muerte: fue preciso executar no sé què accion en alivio de aquella ya debil naturaleza, y como sus manos se hallaban, de mas del estar valdadas, con el torpor preciso en la cercania de la muerte; aunque mas las governasse el enfermero, no se podia conseguir, aun despues de mucho cansancio, el fin que se desseaba, y lo que hasta entonces por si mismo executaba con gran consuelo fuyo, de que le huviese Dios reservado aquella accion: Señor (le dixo entonces vno de sus asistentes) *si es voluntad de Dios, que esto se haga*

(A)
Luc. cap.
21. v. 5.

(B)
Joan. cap.
13. v. 16.

(C)
In eius
offic. lect.
5.

haga de aquesta suerte. A que respondió su Ilustrissima con alta resignacion: *Pues haga usted solo lo que es voluntad de Dios, y no mas:* y dandose à partido, pasó el mayor amargor, que podré yo ponderar; aunque salvò siempre el inmediato contacto, que preservò su recato. Atiendase aqui à su Ilustrissima entre implicados afectos; por vna parte quiere conservarse intacto, por otra explica Dios su voluntad en orden à que se rinda; y se quebranta su voluntad en lo primero, que es bueno, y à lo que se aplicaba su afecto, por executar lo segundo, que es lo mejor, pues es hazer lo que es voluntad de Dios: claro està que avia de suceder este caso, y yo lo tengo por señal de que asistia alli Dios con especial providencia.

(D)
Psal. 40.
v.4.

(E)
Hic.

(F)
Apud
Lorin. hic

De vn hombre justo habla David en los Psalmos, y pide à Dios con humildes ruegos le asista en su enfermedad: *Dominus opem ferat illi super lectum doloris eius; universum stratum eius versasti in infirmitate eius* (D) *Deus mutet lectum;* dize con vna version el docto Padre Lorino. (E) O plegue al Cielo, que Dios le mude su lecho! Como le ha de mudar Dios el lecho? Divinamente, el que lo dixo todo, la luz de la Iglesia Agustino: *Quod omne id, ad quod homo, quietis, & solatij causa, licite se convertit, in amaritudinem mutet; ut doceatur amare meliora per amaritudinem inferiorum.* (F) Lo que pide aqui David es, lo que fuele hazer Dios con algunos amigos suyos en el tiempo de su mayor enfermedad; y es, hazer que concurren dos cosas, vna buena, y otra mejor; la buena, aquella à que mas se inclinaba su afecto particular: para que amargandose, y quebrantandose en ella, passè à executar lo mejor, y sea mayor el merito. Señores, no es este el caso, que sucediò à su Ilustrissima? Què cosa mas licita, que conservar intacta su carne? Pone Dios con esse afecto expresar su voluntad en la necesidad, que padece, à que es preciso ocurrir; ya no puede por si, aunque mas diligencias haga: Ea, pues, què se ha de hazer? Lo mejor es, hazer la voluntad del Señor; pues quebrantese en lo primero, y reciba en ello amargor, y passè à executar lo mejor, que es la voluntad de Dios: *Vt doceatur amare meliora, per amaritudinem inferiorum.*

Dime, amoroso Pastor? No andabas siempre consultando, no solo lo bueno, sino lo mejor, acercandote algo à la materia de aquel voto arduo, que hizo aquel Serafin mio, siempre abraçado en amor de Dios, Santa Theresa de Jesus, mi Madre, y tu gran devota? Pues lo mejores, que en el caso presente, se haga
la

la voluntad de Dios: *Pues haga usted solo lo que es voluntad de Dios.* Yo no sé que me diga de este caso, sino, o que quiso Dios acabar de purificarle, probandole en lo mas delicado de su afecto, y amor à la pureza, o que nos dexasse su Ilustrissima este testimonio de su prompta resignacion, y conformidad con la voluntad Divina, aun en vna materia, que à no tener tanta practica de la perfeccion, pudiera parecerle virtud el resistirse.

Saben los directores de almas; que los espirituales, aun en los mismos exercicios Santos, y buenos, tienen sus propiedades, y assimientos; y por esto à vezes le quitan los exercicios de supererogacion; como ayunos, disciplinas, comuniones, &c. (Cuydado madres mias, que aun en las mismas penitencias pueden aver imperfecciones; y el mas grato sacrificio à Dios es el de la obediencia, con que se deguella la propria voluntad) pero díze mi Padre San Juan de la Cruz, que no se purifica el alma perfectamente por si, hasta que Dios aplica la mano, y la pone en aquellas purgaciones, del sentido, y espiritu, que saben los místicos. Muy purgado, y purificado estaria su Ilustrissima con los Apostolicos exercicios, que tuvo en su vida; pero parece, que en esta vltima, y prolixa enfermedad, todavia puso Dios con especialidad la mano; y assi dezia con el Santo Job: *Manus domini tetigit me.* Otra vez trayendole à la memoria vna persona espiritual, lo que dixo nuestro Señor à San Enrique Suson; hasta aqui te has mortificado tu de tu mano, ahora, te he de mortificar yo de la mia; respondiò: *Ya me he acordado.* Y à mi me parece, que se avia olvidado de lo que Dios le avia dado que padecer hasta entonces: fue muy molesto el accidente, muy grandes los dolores en el estomago, vientre, brazos, muslos, y en todo el cuerpo, y esto aun despues de declarada la perlesia; porque lo que su Ilustrissima padecia, no quitaba la sensacion, aunque entorpecia los miembros en quanto al movimiento. El corazon padecia vnas tristezas, y melancolias, tan grandes, que se trasladaban al rostro; cosa, que por estraña se notaba mucho en su Ilustrissima, segun se avia notado siempre en sus graves enfermedades lo contrario. Estava impedido para todas las operaciones necessarias; que para vn genio tan vivo, activo, y asseado en todo seria singular tormento, como me lo asseguran sus domesticos; y en medio de esto era tal su paciencia, y resignacion, como si toda la vida huviera estado sin manos: solo las echaba menos para celebrar el Santo Sacrificio de la Misa, que dezia todos los

Lib. 1. de la Noch. Obsc. cap. 7. circ. fin. lib. 2. eiusd. de. cap. 1. v. 2. circ. fin. & alibi

dias con grande preparación, y devoción; y se sabe, avia pedido à Dios, q̃ le diese gracia para hazerlo hasta el vltimo día de su vida; no le concedio Dios q̃ la bolviese à dezir despues del día vintiquatro de Septiembre, en que la dixo de Pontifical, para celebrar las Ordenes generales, aun estando ya declarada la perlesia, y siendo casi preciso mantenerle los brazos tremulos para cumplir aquel ministerio; todo por no dexar desconsolados à los que las esperaban: y viendo ya declarado este grave accidente, y el peligro de perder la vida, dezia: *Que era buen dia para morir se en acabando de celebrarlas, para dar la vida trabajando en el oficio.* Y cierto, que debia de estar bien agravado, supuesto, que despues de celebradas confesaba, que se avia admirado de que lo huviesen permitido los Medicos; pero que avia callado, porque por su parte, no avia de faltar.

No le cumplió Dios el gusto de quitarle aquel día la vida, porque todavia tenia que padecer; desde este dia se añadieron los tormentos de los mismos medicamentos, sugetandose à todos, aunque penosísimos, y nunca experimentados hasta entonces de su Ilustrísima; y era cosa de admiracion ver como sobrelalia entre ellos el gusto de hallar modo, de executarlos con recato, sin hazer mencion de la penalidad de los remedios. Exercitabale tambien nuestro Señor, quebrantandole, no solo el gusto, y sentido, sino tambien la voluntad: aquellas antiguas, loables costumbres de no tomar tabaco, ni chocolate, ni vino, las probò la piedra de toque de la obediencia, y resignacion; el gusto de la bebida fria, que aunque medicinal à su temperamento de fuego, era recreacion de la naturaleza; se lo mortificò nuestro Señor contraponiendo otro accidente, à quien fuesse nociva la frialdad; y bebia, no solo caliente, sino por el pico de vna vinagera: solo, parece, faltaba, probarle en el recato, à que avia mostrado especialissimo afecto, y quiso N. Señor, que se mortificasse en todo, ò que nos dexasse testimonio de que en nada, querria tener otro querer, ni no querer, que el Divino, y que los actos de conformidad, y resignacion, que hazia, no eran solamente palabras, sino obras; y así se viò: y fino adviertase la promptitud con que en vn acto tan difícil, ni se resiste, ni pone dificultad; fino que al oír que es voluntad Divina, luego dixo: *Pues haga usted lo que es voluntad de Dios; pero no mas,* y con esto lo abrazò todo: *est oíet: conam nū obisio stovim abvsi elos it*
 Pero lo que en este punto de pureza me admira es, verle en
 el

el modo possible, casto, aun despues de muerto ; como assi ? Sea testigo su testamento : cuyas clausulas , todas , estan respirando devocion, piedad, humildad, charidad, y otras virtudes : dispone en el lo siguiente : *Luego que nuestro Señor fuere servido, que se separe mi alma del cuerpo, se prepare este con la mayor modestia, y recato, que fuere possible, con el baño, que ordena el Ceremonial de los señores Obispos, lib. 2. cap. 38.*

Y entre las prevenciones, que tenia puestas por escrito, para el Confessor, que le asistiese en la vltima enfermedad, vna era, que cuydase, que el lavatorio de su cuerpo, que ordena el citado Ceremonial, se hiziese, aun sin registro de luz, que es todo el possible recato : y como à su gran talento, nada se le ocultaba, previno, que le querrian embalsamar, segun la costumbre de su Santa Iglesia, y assi pidió, de palabra, que se resustiese, quanto se pudiese, y se procurase, que no se hiziese esso, por algunas razones, que dió ; pero caso, que no pudiera embarazarse, se tuviese especial cuydado de poner todas las prevenciones necesarias, para evitar las indecencias, à que està expuesta esta accion, aunque piadosa ; y con efecto se logró, no solo por las pocas personas, que intervinieron, sino por la prevencion de fabanas, con que se retirò del registro de los ojos el venerable cadaver ; bien sabia su Ilustrissima, que corriendo aquel acto por el cuydado de su muy amado, y Venerable Cabildo, se avia de executar con la seriedad, y decencia, que executa, quanto haze, pero por satisfacer su desseo de ser puro, hazia aquesta advertencia, solicitando el serlo, aun mas allà de la muerte : y dixe, que este caso me admiraba, porque bien contemplado, hallo, que es admiracion, no digo yo de los hombres, sino tambien de los Angeles.

Que est ista, que ascendit, sicut virgula fumi ex aromatibus myrrhae ? Preguntan, admirados, los Angeles (G) quien es esta alma, q sube como humo exalado de las aromas de myrra ? De què se admiran los espíritus Angelicos, que admirados hizieron esta pregunta, dize el docto Padre Gislerio, exponiendo aqueste texto ? Sin duda, que registran vna cosa singular, por que nunca lo comun nos admira ! Claro està, que es assi ; y esso es lo que desseo saber : què es lo raro, y singular, que registran, para preguntar admirados ? Aver si puedo explicarme ; vieron vn alma, que subia como varita de humo exalado de la myrra : pues ai està el motivo de la admiracion ; la myrra no significa la muerte ? Si, he di-

(H)
Eccles. in
offic. Epi-
phan. R.
8. mo. st.
Breviar.

(I)
Apud
Corn. hic.

cho ya con Lorino, y también lo asegura la Iglesia: *In mirra Domini-
nicam sepulturā.* (H) No representa también la castidad, y pure-
za? Si, dicen los Padres (I) preserva la carne de corrupcion; por
ello embalsaman los cuerpos con las aromas de myrra, para que
no se corrompan: pues mira aora; percibieron los Angeles la
muerte del cuerpo de aquella alma en el holor de la myrra; y allí
mismo, en la myrra, atendieron la castidad, y pureza, que en
ella se significa; y al ver, que en vn solo sujeto, se juntan, muer-
te, castidad, y pureza; no pudieron menos, que admirados del
prodigio, dezir: qué suceso raro este, que vemos? *Quæ est ista,
quæ ascendit?*

Admirense los Angeles en buen hora, y admiremonos no-
sotros de ver, que el zelo, que abrasaba el pecho de nuestro Pas-
tor Difunto, le inclinò à que (tratando como à esclavos à su car-
ne, y sus pasiones, castigandolas con la continuada Apostolica
penitencia) fuese tan singular su pureza, efecto todo de su zelo;
el qual: *Utiliter flagellat servum*; y por ello creo piadosamente
que descansa en la eternidad de la gloria: *Quarta commutatio
glorie, dum mortale hoc induit immortalitatem.*

SEGUNDO DISCURSO.

(K)
Psalm. 2.
v. 12. Lor
hic.

(L)
Loco cit.
ex Poliāt.

LO segundo à que inclina el zelo es, à corregir à los hijos,
porque en ello se les manifiesta el mayor amor; por ello,
donde nuestra vulgata dize: *Apprehendite disciplinam.*
Leyò de otros Lorino: *Osculamini filium.* (K) Es el osculo la ma-
yor señal de amor, y lo mismo es en el superior corregir, que ex-
pressar la mayor fineza: por ello nos advierte la purpura del Car-
denal Hugo, que la correccion, que procede del zelo, ha de ser
con compassion: *Salubriter corrigit filium; compassione:* (L) por-
que el superior zeloso, no quiere à sus hijos muertos, sino en-
mendados: esta es la razon, porque advierte Guillermo Pari-
fiense, que algunos Prelados imaginan, son sus ovejas vasos, que
se fabricaron con la crueldad de los golpes; y assi quieren sanar-
los con ellos, y siendo de vidrio fragil, no solo no sanan, sino
que del todo se pierden: *Huiusmodi homines, omnia vasa, ex qua-
cumque materia sint, malleabilia esse, opinari videntur; & omnia,
malleando reficere volunt: non attendentes, quod fictilia, & vitrea,
malleationibus potius confringuntur, quàm reficiuntur:* Debe ser el zelo
sagaz, y zeloso tirador, que disparando la flecha de la correccion,
mate

mate la culpa, y restituya à meĵor vida las ovejas: *Sagacissimus percussor ego sum* (profigue Guillermo, hablando en nombre de el zelo Santo) *Qui videtur hominem involutum tortuositate serpentis, & dentibus eius arreptum, non hominem pro serpente percutiens, interficiam; quin potius serpentem percutiens occido, & defaucibus eius, & captione, hominem libero.* (M) Y todo esto, que dize Guillermo, es lo que en la correccion, negocia la compassion.

Viòse esto executado en nuestro Venerable Prelado; con tal amor corregia, que aficionaba con su dulçura. Entre otros casos, refiere vn Catolico Romano Estrangero, que en vna de sus Visitas, hallò en la noble Ciudad del Puerto de Santa Maria vn Herege sumergido en vn torpe amancebamiento; llamòle à su presençia, y con tal dulçura de voces le corrigiò, y convenció, que dezia èl despues, à este amigo de su mayor confidencia, que le avia quedado muy aficionado; y esta dulçura, y afabilidad con el exemplar de su vida (por la qual era venerado de los Hereges, que residen entre nosotros, permitidos por el comercio, por no hallar cosa en que calumniarle, como me dizen afirma aqueste mismo sujeto) fue medio no solo para que se remediasse aquella culpa, sino para averse reconciliado, y reducido à nuestra Santa Fè Catholica Romana; veis aqui como su zelo disparò la flecha, matò la culpa, y dexò en perfecta sanidad la oveja.

Verdad es, que se hizo temer de sus hijos, pues en todo su Arçobispado, le amaban, y le temblaban; pero esto fue, porque sollicitò (haziendose temer, quando plantaba el gobierno) la observancia de las leyes: Que de Licurgo dicen las Historias, que quando començò su gobierno, en aquel primero dia, saliò à la publica Plaza con treinta hombres armados de las mas poderosas armas; y preguntandole el motivo, respondiò su discrecion: *Que para que al verle armado le temiesse sus vassallos, y lograr por este medio su cuydado en observar sus preceptos.* Pero para que me canso? Si hallo prueba en las Divinas letras: quando Dios diò su ley à Moyes fue todo terrible el monte: *Terribilis mons, & sonitus buccina paulatim crescebat in maius.* (N) Daba entonces Dios sus leyes al Pueblo, y quiso por este medio, hazerse temer de los hombres; y nadie dirà por esto, que para corregir falta en Dios la compassion.

Por esto tambien dispondria Dios, sin duda, que su Ilustrissima fuesse temido de sus hijos en el principio de su gobierno; pero

(M)
Guillerm.
Paris.
opuscul.
de zelo.

(N)
Exod. 19.
v. 18. &
19.

pero si algũno cayò despũes en la miseria de la culpa, entũnces, que compassivo en la correccion! En saliendo vn preso de la Carcel se le llevaba vn Notario, entraba este solo, en el gavinete, y le informaba de la culpa, y del castigo, que aplicaba la sentençia; y saliafe luego, y entraba el delincuente, y poniendole presente à Jesus Crucificado, (que en vna preciosa Imagen tenia sobre el bufete) començaba, y acababa la correccion con dulçes, y amorosas palabras, y salia aquella oveja confundida, y enmendada; porque su Ilustrissima, parecia muy terrible, à quien no le trataba, mas muy dulce, y atable de cerca: Verdad es, que para otros, y en algunas ocasiones, solia corregir con fortaleza, y resolucion; y esto podia parecer rigor, y dureza, y no era sino finissimo zelo, y amor al bien de las almas; ay piedades falsas, que son crueldades; quando es menester cortar vn miembro, no se puede escusar el rigor, con algunos no se mostraba tan blando, sino severo, amenazandoles con mayores castigos si bolvia à reincidir, que no son buenas para todos los enfermos vnas mismas medicinas; y se compone bien, la interior compassion con la exterior severidad.

A vnos solia reprehender en publico, como à otros en secreto, pero si lo pedia la qualidad del delito, era igualmente loable; que Christo nuestro exemplar à Magdalena la corrigiò en publico en casa del Fariseo, (O) y à la Samaritana tan en secreto, que se quedó solo con ella; era esta, pecadora oculta, tanto, que infiriò, que era Christo Profeta, porque sabia sus culpas: (P) era la otra, publica pecadora, y la qualidad de sus delitos pidiò, que à vna se diese la correccion compassiva en lo publico, y à la otra en lo secreto; siendo todo igualmente loable en Jesu Christo, y configuientemente en nuestro Venerable Pastor: Perpetuamente estava corrigiendo à sus hijos, y aun en sus conversaciones procuraba con su discrecion, introducir doctrina proporcionada al sujeto con quien hablaba; porque como conocia, que todo nuestro trabajo se avia de desfrutar en servicio de sus ovejas, su zelo le introducía à avisarnos nuestra obligacion; perpetuamente estava predicando al fin de corregir à sus hijos: quantas vezes le vimos en su Santa Iglesia predicar como vn Apostol? Y ultimamente el dia Miercoles de Ceniza de este año? Con què dulçura! Con què fervor! Con què zelo! Todos los años, por el mes de Noviembre regularmente, llamaba à su Palacio à los Señores Ecclesiasticos, para hazerles vn

Ser-

Q. del S. de la caridad
Luc. cap. 7. v. 48.
(O)
Ioan. cap. 1. v. 8.
(P)
19.

Sermon, y alli introducía la correccion con grande amor, y dul-
 cura; en las Visitas, que hazia à sus ovejas, casi siempre predica-
 ba, con palabras, y con obras; pues solo le veían en el Pastoral
 ministerio; todo era voz, porque hasta sus obras eran voces con
 que corregia; aun por los caminos predicaba, exhortando à los
 que encontraba, que se confesassen, y que acudiesen al lugar à
 donde se encaminaba, à oír los Sermones, y à ganar el Jubileo:
 casi hasta la vltima hora de su vida estuvo predicando, y corri-
 giendo (como dezia yo en la Salutation) el dia Jueves antece-
 dente al Viernes en que murió, preguntò con mucho cuydado:
Si les avian predicado à los pobres, que acudian por limosna à su Pa-
lacio: Como si dixera; harè poco en dar el pan, si les niego la
Divina palabra: porque, non in solo pane vivit homo.

O mil veces zeloso, y verdadero Pastor! Tanto corrègir!
 Y tan perpetuamente enseñar! Si Catholicos; no podia ser por
 menos, siendo Pastor à imitacion del Señor: *Propter Sion non ta-*
cebo, & propter Ierusalem non quiescam, donec salvator eius, ut lam-
pas accendatur. Yo no he de callar, ni he de descansar hasta ver
 encendida la lampara Divina, que es el Crucificado Jesus, dize
 Isaías. (Q) Palabras son de Christo en que explica su grande
 amor à la Iglesia (dizen algunos Expositores) *Volunt aly,*
propter amorem ipsius erga Ecclesiam. (R) Pues en què se
 conoce la fineza de este amor? En que dize, que no ha de callar;
 pues què quiere dezir con esto? Delgadamente Maluenda: *Non*
desinam predicare Evangelium, & procurare opus redemptionis, donec
salvator, ut lampas accendatur. (S) Ah! Qué dize Christo, que no
 ha de dexar de predicar, y corregir, ni que tampoco ha de des-
 canfar, hasta que se encienda asimismo, como Salvador en la
 Cruz, què es lo mismo, que hasta morir? Pues diga que mani-
 fiesta la fineza de su amor; era Christo Pastor Divino, y este en-
 nada lo declara mas, que en enseñar, corregir, y predicar hasta
 morir, procurando encender la lampara Divina, que es Christo
 Crucificado; que sin duda à este fin dezia San Pablo: *Filioli*
mei, quod iterum parturio (y esto era por la correccion, y doctri-
 na) *Donec formetur Christus in vobis.* (T) conocia su Ilustrissima,
 que el fin para que le hizieron Pastor, fue para predicar, y encen-
 der en el corazon de sus ovejas la lampara de Christo Crucifica-
 do; amaba mucho à su grey, y desieaba su salvacion, y assi dixo
 con sus obras: *Non desinam predicare, non quiescam.* Hasta que
 me muera, ni he de descansar, ni dexarè de predicar.

V

.1.4.193

.1.4.193

.1.4.193

.1.4.193

.1.4.193

.1.4.193

(Q)

.1.4.193

.1.4.193

(R)

Apud

Maluend

hic

(S)

Maluend

hic

(T)

.1.4.193

.1.4.193

(T)

Ad Galat

c.4.v.19.

Aora entiendo yo, porque tenía por armas à Christo Crucificado, y en ellas crucificado su amor; todas las cartas, y papeles, començaban con la dulce voz Jesus, y los instrumentos Juridicos, con el mismo Señor Crucificado se sellaban; parece que queria dezirnos lo que San Pablo à los de Corinthe: *Non enim indicavi me, scire aliquid inter vos, nisi Iesum Christum, & hunc Crucifixum.* (V) Pero dexo esto, y reparo solo en las armas, que ya dixé que tenía, que eran vn Jesus Crucificado, en el crucificado su amor; no podia ser por menos en fuerza de su obligacion, y Pastoral ministerio: por qué desseo saber? Digalo la Escritura Sagrada.

(V)
Epist. 1.
ad Corint
cap. 1.

(X)
3.p.9.36.
art.7.

(Z)
Apud N.
Bachon.in
question.
select.vbi
hic text.

(A)
Lib.1.ep.
318.apud
N.Silvei.
tom.1.lib.
2.cap.4.
expos.10.
num.45.

(B)
Ad cap.2
Math.

(C)
Homil.2.
in Math.

La Estrella de los Magos, tan llena de mysterios, como de luzes, refuelven los Padres, y entre ellos mi Angelico Maestro, y Doctor Santo Thomàs, (X) que no era de las que brillaban en el firmamento, sino que fue criada de nuevo, para conducir à los Reyes: Noble era por naturaleza, pues quieren los Padres, que la hiziesse Dios del ayre, y el ayre, prenda es de los Theoros de Dios: *Qui producit ventum, de Theauris suis.* (Z) Produxola Dios para que toda su vida predicasse à los Magos, y les diesse à conocer à Jesus; y tanto se hizo cargo de esta obligacion, que no parò hasta encender en sus corazones à Christo Crucificado: Pues dize el Señor San Paulino, que llegando al Portal, estendió vn rayo para señalar con el, como con el dedo à Jesus: *Longiori radio, quasi digito, puerum demonstravit.* (A) Colocado estava en el Pesebre, que es Imagen de la Cruz, como quiere San Ambrosio, (B) y qué armas tenía aquesta Estrella? Pregunta mi curiosidad; esso se duda? No son las armas efectos de las acciones heroicas, que ha executado el valor? Esso la experiencia lo dize; no rindiò esta Estrella tres coronas, y las sacò de su casa? Pues tres coronas rendidas son las armas, que merece; pues no es assi, responde el doctissimo Imperfecto; Vn pequeño niño en vna Cruz se veia en aquesta Estrella todo el tiempo de su carrera: *Apparuit eis stella habens in se formam, quasi pueri, & similitudinem Crucis.* (C) Y essas eran sus armas, y no las qué podian acreditar su nobleza? Si señor; por qué? Yo lo diré: Verdad es, que era muy noble essa Estrella, verdad es que avia rendido su valor tres coronas; pero como el fin para que la criaron fue, para predicar à Jesus Crucificado, fue razon, que esse Señor fuesse quien le sirviesse de armas: Pero adviertasse, que acabada su carrera, como si dixessemos, su vida, alli en la cisterna de Belen le sepultaron: In

Betlehene

Betlehem est cisterna, in quam stella dux Magorum dicitur cecidisse; dize Lodulfo Cartujano, (D) y tuvo otras Armas distintas en essa à que podemos llamar su muerte? No ay fundamento para dezirlo; con essas mismas armas la sepultaron. Y què sucedió à su Ilustrissima? Si huviera de tomar armas por su nobilissimo origen, en contraria, sin duda, muchas Coronas; pero hallòse estrella (que estrellas son los Maestros, y Pastores en lenguaje de Escritura: *Qui ad iustitiam erudiunt multos, quasi stella in perpetuas aternitates*) (E) con obligacion de iluminar, corrigiendo, y enseñando, tomó à su cuydado llevar almas al Señor Crucificado; Assi? Pues haga solo armas de este Señor, olvidandose de los triunfos de su nobleza; y esto no solo en el tiempo de su vida, sino que para vnivocarse con la estrella, fueron las mismas las que tuvo en la ocasion de su muerte; pues aviendose pedido las armas proprias para ponerlas, fiquiera interpoladas con las apropiadas, se confundieron las noticias de los colores, y metales de sus cuarteles, y no se hallò modo de iluminarlas; disponiendo el Señor, como he dicho, que fuesse Jesus Crucificado sus armas, no solo en la vida, sino tambien en la muerte.

Al fin de corregir, y enmendar sus hijos hizo tres Visitas à este dilatadissimo Arçobispado (y huviera hecho mas, si Dios no le quitára la vida, pues assi lo prometia en la tercera, que hizo) à costa de inmensos peligros, y trabajos, ocasionados de la des-templança del tiempo rigorosissimo; y à influxos de su zelo amoroso en no dexar de hazer cosa en servicio de sus ovejas: tres veces las visitò, y tres veces las corrigió personalmente. Tres veces visitò Christo à sus Discipulos despues de la oracion en el Huerto; y como era Prelado nuestro Pastor, que desseaba ferlo à la imitacion de Christo, no se fofegò su amor, hasta visitarlas tres veces; y à la verdad, para exemplar de los señores Obispos lo executò Jesu Christo, fiente el Padre Cornelio à Lapide: *Ut suorum curam gereret*, dize en la exposicion de este texto, *doceret què Pastores, & Episcopos, etiam in afflictione gravissima, suorum curam gerere, immò interrupta oratione visitare.* (F) Era Maestro amantissimo de sus ovejas, y le pareció, que en fuerça de su amor, y su Magisterio debia visitarlas tres veces.

Porquè llamò tres veces el Esposo Santo à su Esposa? Preguntá el citado Cornelio; y responde con delgadeza: *Ter repetitur veni, ut significetur ardens desiderium Christi, quo optat, ut animam se vocantem, sequatur; ideo vocat ter, id est, plenè, & perfectè.*

(D)
De Vu-
Christ.

(E)
Daniel.
c. 12. v. 3

(X)

(F)
Cornel. c.
26. Mat.

(G)

(G)
Cornel. in
Cantic. c.
4. de Chri.
& Anim.
Sancta.

(G) A llamar las Almas, falia su Ilustrissima à las Visitas; y el averlas llamado tres vezes, es prueba grande de su singular amor, y desseo de su salvacion.

Siempre que el Alma se justifica, la visita invisiblemente el Espiritu Santo por la gracia, y siendo esto assi, tres vezes se dexò ver en formas sensibles; en forma de Paloma en el Jordán.

(H)
Luc. c. 8.

(H) En forma de ayre otra vez, y tambien en forma de fuego.

(I)
Act. 2.

(I) y à mi ver no carece de mysterio; era Maestro de los hombres, y era juntamente amor, y assi le pareció, que debia dexarse ver en forma sensible tres vezes. Quantas vezes visitò su Ilustrissima, digamoslo assi, invisiblemente à su Grey; ya con Cartas Pastorales llenas de saludable doctrina, ya con Edictos, y mandatos, para quitar abusos, y ocasiones de culpas: era continua la correspondencia con los Vicarios, Curas, Corregidores, y Gobernadores de los Lugares; y todo ordenado à este fin: pero como era Maestro à quien tocaba corregir sus hijos, y para estos era todo tierno amor, le pareció, que debia dexarse ver de todos personalmente tres vezes.

O lo que remediò de cosas en aquestras tres Visitas! Los mismos Pueblos lo vozean; era vn Sol, que iba desterrando tinieblas de culpas, y aumentando todos los exercicios santos de virtud; como Sol visitaba los montes de los mas crecidos Pueblos, y los humildes Valles de las mas cortas Aldeas: Ven aqui señores lo que dezia la Esposa de aquel Esposo que la visitò tres vezes: *Ecce iste venit saliens in montibus, transiliens colles.*

(K)
Cant. 2. v.
5.

(K) Reprehendia los vicios, y à todos corregia con compassion: A este fin, discurro yo, que tenia siempre tan presente la memoria de su propria fragilidad, y miseria, de fuerte que dexò por Epitafio à su sepulcro, lo que tanto avia estudiado en el tiempo de su vida, que era no perder de su vista, la memoria de su nada; assi dize el Epitafio: *Hic iacet pulvis, et cinis: Iacobus indignissimus Archiepiscoporum Hispalensium: rogate pro Patre filij.* Reparese, que junta en el Epitafio la formalidad de Padre, que siempre le obligò à corregir; y para que fuesse con compassion, juntò la memoria de su nada, y miseria: porque conduce mucho la memoria de la propria fragilidad, para que siendo Padre corrigiesse, y enmendasse con compassion.

(L)
Psal. 103
v. 19.

Sol cognovit occasum suum; dize el Real Profeta David en los Psalmos. (L) Conociò el Sol su ocafo, y puso los ojos en su muerte; pregunto, no tuvo nacimiento el Sol? Si, dize David en

el

el mismo Psalmo: *Ortus est Sol, & congregati sunt.* (M) Pues si tiene tantas luzes al nacer, como no dize del Sol, que conoció su nacimiento, y publica, que puso los ojos en su ocaño? Diré lo que discurro; dize el Padre Cornelio, que al nacer el Sol, se ve vestido de magestad, y grandeza, pues le adorna vna Corona, tan preciosa, como si fuese de oro: *In ortu enim apparet Sol pulcherrimus, instar sponsi, aurea, purpureaque radiorum corona redimiti.* (N) En su ocaño, lo que tiene el Sol es, acabarse sus luzes, y ver reducida su grandeza à la tumba de la muerte; el Sol simbolo de vn Padre, y Pastor, que sale à visitar, y à desterrar con las luzes de la doctrina las tinieblas de la culpa; tiene el Sol luzes, y rayos; estos lo explican terrible, aquellas lo declaran benigno, y compassivo; si atendiera à su nacimiento, encontrara la Corona, y mirandose Señor registrara su grandeza, y esto podia retirarlo de la compassion; pues mire solo à su ocaño, registre en la tumba su propria fragilidad, que si es Padre à quien toca corregir, y enmendar, viendo su propria miseria, olvidará los rigores de sus rayos, y usará compassivo de la benignidad de sus luzes: *Sol cognovit occasum suum.*

Su Ilustrissima Sol superior fue de esta Diocesis, que visitó con sus luzes aun el sitio en que se podian juntar quatro pobres, que habitaban en los montes; desterrando iba tinieblas de culpas, enseñando, y corrigiendo: ha de ser compassiva la correccion, porque esto es à lo que inclina el zelo santo, y esta nace de la obligacion de ser Padre, pues quando acuerda, que es Padre: *Rogate pro Patre filij;* traiga à la memoria, que es polvo, y ceniza: *Hic iacet pulvis, & cinis,* para que essa memoria le traiga la compassion por efecto de su zelo; en premio del que creo piadosamente goza de Dios: *Salubriter corrigit filium: pro his, qui commutabuntur; quarta commutatio gloria, cum mortale hoc induit immortalitatem.*

TERCERO PUNTO.

LO tercero, y ultimo à que inclina el zelo es, à cuydar con sollicitud, y desvelo los bienes del matrimonio, y confi- guientemente de la Esposa: *Zelus solícite curat coniugium,* pero advierte el Cardenal Hugo, que ha de ser con devocion, *devotione.* (O) Qué es devocion, desseo saber? Oye como lo explica el gran Padre San Francisco de Salés, hablando à su Philo-

rea:

(N)

Sup. cap.
43. Eccle.
ad v. 2.

(R)

(O)

Loco cit.
Polianth.

tea: La verdadera devocion (o Philotea) no es otra cosa, que vn verdadero amor de Dios, pero no amor como quiera; porque en quanto este Divino amor hermosa nuestra alma, se llama gracia, haziendonos agradables á Dios; en quanto nos da fortaleza, para bien obrar, se llama caridad; pero quando llega á tal grado de perfeccion, que no solamente nos haze obrar bien, sino exultar, prompta, y frecuentemente, entonces se llama devocion; en fin (dize poco despues) la devocion no es otra cosa, que una agilidad, y viveza espiritual, por cuyo medio la caridad exercita sus acciones en nosotros, o nosotros por ella, prompta, y afectuosamente. Hasta aqui el Santo, explicando la devocion. (P) Y quien no conocerá, si atendió bien á nuestro Venerable Prelado, que ardió su pecho en este delicadísimo amor? No es ponderacion; fue singularísimo en todas estas propiedades. Pero ciñendome solamente al amor de su Esposa, solicitó, y cuidó promptamente sus bienes: Digalo su primera Esposa la Santa Iglesia de Palermo, donde dexó algunas dotaciones, para los señores Capitulares, que asisten al Santísimo Sacramento en las quarentas horas; labró á sus espensas vn sumptuoso retablo de marmoles, agathas, y otras ricas piedras á nuestra Señora de Libera Inferni: Defendió su inmunidad con tal promptitud, y cuidado, que mereció ser empleo de los mayores elogios del supremo oraculo de la Iglesia el Santo Pontifice Innocencio XI. *Brazo invencible de la Iglesia, y firmissima columna de la inmunidad Ecclesiastica*, le llamó. (Q) Amó tiernamente á su Santa Metropolitana, y Patriarcal Iglesia de Sevilla, y como el amor se explica por las dadas (que por esso dixo, no sé quien de los discretos, que á las calenturas del amor se le ha de tomar el pulso por las manos; y por esso Christo Señor Nuestro quando duplicó sus finezas en la noche de la Cena: *Cum dilexisset, dilexit*; Tenia todos sus Tesoros en sus manos: *Sciens, quia omnia dedit Pater in manus*: (R) Y entonces los derramó, como dize el Santo Concilio de Trento: *Divitias sui amoris effudit*): Por esso su Ilustrísima enriqueció con algunas joyas á su muy amada Esposa; no necesitaba esta de las dadas de su Ilustrísima, para su mas sagrado esplendor; pero como se hallaba Esposo amantísimo de la Iglesia, no pudo menos su liberalidad, que solicitar enriquecerla. Aquellos Divinos consortes, de quien habló David al Psalmo quarenta y quatro, eran Christo, y la Iglesia, dize Lorino; estava la Esposa toda adornada de vna hermosa variedad: *Asti-*

ut Regina à dextris tuis in vestitu deaurato, circumdata varietate.

Genebrardo dixo, que era de finissimo oro la gala: *Genebrardus putat esse purè aureum*; Y Agelio es de sentir, que aqui no se habla de los vestidos, sino de vnas preciosas joyas, que diò el Esposo à la Esposa, para que sobrepusiesse al vestido: *Agelius putat, non tam vestes, quam cultus, qui supra vestes ponitur, ut monilia, torques, armillas, & annulos*: Prado assegura, que era vna tela de oro, y trae vna voz del Hebreo, que dize, que era bordada: *Pradus per fimbrias aureas intelligit telas aureas*. El gran Padre San Geronimo, dize, que era vn adorno, que ciñendo à la Esposa la hermoseaba: *Et hoc, dize, ad cingendum*: Era su Esposa la mas querida del Divino Esposo Jesus: *Vna erat præceteris magis chara, & aliarum Regina, & primaria Regis coniux*. (S) Y aunque ella tuviesse costosas, y preciosas galas, no pudo menos el amor del Esposo, que darle riquissimas joyas para sobre puesto de essas galas.

Vna tela preciosissima diò su Ilustrissima en dos hermosas cortinas bordada de oro, y de plata para el trono de el Santissimo à su Esposa la Santa Iglesia; tambien le diò diversas joyas: Vna Santa Rosalia de plata; dos coronas con otros circulos de rayos, para el trono de el mismo Divino Sol Sacramentado; que todo ello es esmero de los primores del arte; tambien diò diez capas, para los que llevan las varas del Palio quando se llevan reliquias en Proceffion; amabala con devocion: *Primaria Regis coniux, præceteris magis chara*; Y no pudo menos que enriquecerla, solicitando su mayor esplendor. Por esso, sin duda su Ilustrissima, aunque se vestia tan pobremente, que era su comun vnos calçones de vadana, y vn po-brissimo calçado; y à este modo lo demàs de lo interior; los vestidos con que servia el Pontifical, eran siempre los mas preciosos, y de la mayor costa, y grandeza; y es el caso, que en esto se manifestaba Esposo de aquella tan adornada Esposa su Iglesia; y assi para corresponderle, debia adornarse con el ornato mas sumptuoso.

En el mismo Psalmo de David, se halla la prueba de esta verdad: *Myrrha, & gutta, & casia à vestimentis tuis*; Dize el verso diez del Psalmo; aqui se alaban los vestidos del Esposo, dize Lorino: *Hic laudantur vestes sponsi*. Porqué se alaban? Porque eran muy hermosos, responde este docto Padre: *Nam debentur nuptijs ornamenta pulcherrima*. Pero como puede ser, si ellos vesti-

(S)
Omn. hæc
ap. Lorin.
sup. Psal.
44. ferè
per tot.

(T)
Apud
Lorin. hic

dos distilan myrra, que significan la penitencia, y mortificacion, segun dize San Geronimo? (T) Esse es el mysterio; estos ornamentos del Esposo, distilaban de lo interior, penitencia; esto es, se percebia, que en lo interior està muy mortificado el Esposo; y esta es aora la mayor dũda: Si està esse Esposo en lo interior, tan pobre, y mortificado, como vĩa en lo exterior de ornamentos tan hermosos? Porquẽ? Porque està en el talamo con la Esposa: *Astitit Regina à dextris tuis*. Y quando el Esposo està en el talamo con su Esposa, aunque mas pobre, y mortificado sea, ha de vĩa de los mas hermosos ornamentos: *Debentur nuptijs ornamenta pulcherrima*. (V)

(V)
Lorin. hic
ad v. 9.

ed. am. O
ar. I. ca
6. 1. 1.

Mas en lo que mostrò mas à la letra su amor, y fidelidad à la Esposa, fue, en elegir sepultura en su Santa Iglesia; no reparo en toda la clausula del Testamento, que habla de esto, y tanta humildad respira; sino que sea en su Santa Iglesia: No avia fundado este Religiosissimo Convento? No tenia aqui prendas tan amadas, como todos saben? No fuera razon consolarlas, siquiera con su cuerpo? Ya lo solicitaron con repetidas instancias; y quẽ respondiò nuestro Pastor Venerable? *No tienen que cansarse, que primero es mi Iglesia*: Y bolviendose à los circunstantes, dezia: *Et propter hanc relinquet homo patrem, & matrem, & adheret uxori sue*. Dexandome à mi discurrido, quanto podia dezir en este punto.

Guardò tambien fidelidad à la Esposa, cuydando con devocion de los frutos del matrimonio, que son los hijos de la Esposa; inclina la devocion à hazer obras de caridad con nosotros: ò quanto hizo en este punto su Ilustrissima! Dexo aquel cuydado, y presteza en dar el pasto Espiritual à las almas (que ya de esto dezia yo en el segundo discurso) pero aquella dotẽ de su amantissima Esposa, con quẽ caridad la expendiò en el socorro de pobres; no diò à sus parientes, ni vn real de las rentas de su Arçobispado; de Palermo no sacò mas, que los ornamentos Pontificales, todo lo demàs lo dexò gastado en beneficio de los pobres, y culto Divino; esta misma summa es la mas facil, que se puede hazer del consumo de las rentas de este Arçobispado: todos vimos la moderacion de su casa, y la pobreza de alhajas; digalo tambien el Expolio; su familia la precissa, y muchos con multiplicadas ocupaciones: sacado pues el gasto preciso de su casa, y familia, y las cargas de la Dignidad, todo lo demàs lo gastaba fielmente en limosnas, y obras pias: he pedido el computo fixo, pe-

ro me dicen es menester mucho tiempo para calcular las libranças, por las quales consta en su Contaduria toda la distribucion de las rentas de su Dignidad; pero por mayor se sabe, que las limosnas fixas de cada vn año, importaban sesenta mil ducados con poca diferencia, en esta forma.

La limosna diaria feria de diez à doze mil ducados; la situada por mesadas, feria de doze à catorze mil pesos escudos, y algunos años feria mas, y en los de las Visitas mucho mas. A vn Convento de Religiosas daba doze mil reales de vellon, y ciento y veinte fanegas de trigo; à otro, doze mil reales, y ciento y quarenta y quatro fanegas; à otro, trecientos ducados para vestuario; à seis Conventos, tambien de Monjas de su filiacion, daba el pan todo el año; en medicinas para pobres, que no podian ir à Hospitales (para cuya curacion tenia dos Medicos à salariados) se gastaban, cinquenta mil reales: Por la Pasqua de Navidad repartia quinientas fanegas de trigo à los Conventos en especie, y à los pobres en pan amasado; y daba tres vestidos en memoria (segun se cree) de la trinidad de la tierra, JESVS, MARIA, Y JOSEPH: El dia de Santa Lucia, vestia tantos pobres, como años tenia, contando el que empezaba à vivir: Por el Jueves Santo, vestia doze pobres, à quien daba vna comida esplendida, y despues lavaba los pies en su Santa Iglesia, y les daba vna limosna, que creo era vn real de à ocho: Todos los Jueves del año en el refectorio, daba tambien de comer por sus mismas manos à doze pobres, y vn Niño: sustentaba la casa de las recogidas, y à varios presos encarcelados: daba limosna de pan, y carne à varios pobres, y á los enfermos se les añadian dulces, y vifcochos: En todo el Arçobispado daba el diezmo de lo que le tocaba por su Dignidad.

Fuera de todo esto, daba otras cantidades especiales de trigo à diversos Conventos de Religiosos, y Religiosas, singularmente à las de mi Serafica Madre; daba muy gruesas limosnas sin cessar en todas las referidas, que se daban en esta Ciudad, por su Limosnero mayor; cinquenta y quatro mil ducados gastò en la primera Visita, siendo casi todo, dado de limosna; pues aunque las espenças de la Visita se hizieron à su costa, eran moderadas, por guardar la moderacion, que en el refectorio de su casa: En la segunda, gastò mucho, aun hallandose muy empeñado, y lo mismo en la tercera; pues llegó à treinta y tres mil ducados.

Fundò este Convento de Madres Capuchinas, y assi en las

E

preven-

prevenciones, conduccion de las Religiosas, hospicio, y fabrica del nuevo Convento, dexò gastados, mas treinta mil ducados, aun quedando tan à los principios; dió muchos dotes para Religiosas Descalças, y otras las ayudaba para lo mismo, dandoles algunas porciones; gastò grandes summas en Casullas, Capas, Alvas, Missales, y Frontales para proveer las Iglesias; puso mucho cuydado en las Visitas en el adorno de los Vasos Sagrados, haziendolos dorar por dentro, no solo las Pyxides, sino las Crismèras; y en esto hizo muchas limosnas tambien, ya dando muchas de estas alhajas de nuevo, ya ayudando à renovar las antiguas, para que todo estuviesse aseado, y limpio en la Casa del Señor.

Ayudaba tambien à la reedificacion de los Templos de el Arçobispado, no solo por la contribucion general, como interesado en los diezmos, sino tambien como particular; dos mil escudos dió para la obra de la Colegial de esta Ciudad; mil para la de Xerez, mi amada Patria, con ocasion de su tercera Visita, en que halló empezada la obra: Seis mil pesos escudos gastò en vn quarto, que labrò en la Casa de los Venerables Sacerdotes; comprò casa, y labrò Iglesia para los Padres de la Congregacion de San Felipe Neri, proveyendoles de ornamentos, y Vasos Sagrados, y de todo lo necesario para entablar sus exercicios.

En el nuevo desierto de San Joseph del Valle de nuestra Descalcèz Sagrada, fundò, y dotò vna Hermita; fundò Hospital, y labrò quadras, para la curacion de las eticas, y tificas; aviendo reconocido, que entre los muchos Hospitales de esta piadosissima Ciudad, no avia providencia para su curacion, y passaban sus trabajos en gran desamparo, en lo temporal, y espiritual; y aunque no lo dexó enteramente dotado, tuvo especial cuydado de que no cessasse esta obra pia, y se continuà la asistencia, y curacion de estas pobres desamparadas: fue verdaderamente Padre de pobres; estos eran sus hijos, y sus hijas, las Iglesias del Arçobispado. Si, que por esso se intitula matriz la Cathedral que es la Esposa: Y en esto gastaba sus rentas; porque nadie le ayudò para estas limosnas: Y me dizen, que su Limosnero mayor le participò, que vn testamentario le queria entregar docientos pesos, para que los distribuyesse, y le ordenò, que no los recibiera, sino, que le diera vna lista de los pobres mas necessitados, à los quales le pareciera mas conveniente repartirlos.

Luego que llegó à la Residencia de esta Ciudad vna Persona grave, y de mucha authoridad en ella, le previno, que solian aqui padecerse algunas grandes calamidades, como epidemias, avenidas, hambres, &c. Y assi le persuadia, que era menester viuir con prevencion, y guardar algunas cantidades grandes, por si Dios nos imbiase alguno de aquestos males; à que respondió su Ilustrissima vna sentencia digna de su gran talento: *Mejor será repartirlo todo en los pobres, para obligar à Dios à que, teniendo misericordia de nosotros, no experimentemos effos males.* Lo cierto es, que siendo tan dilatado el tiempo de su gobierno, no se vieron en su Diocesis aquestras calamidades.

Por los años de noventa y vno, y noventa y dos, se hallò muy empeñado, y le persuadian, diziendole: Acorte V. Ilustrissima las limosnas, y assi podrá verse sin empeños; pero respondió con resolucion: *Primero se ha de quitar toda la cavalleriza, que tocar en esso;* dixo bien, *quitar;* porque no avia, que moderar en su casa. En esta ocasion formò en su Palacio vna junta, à que llamaba *de hazienda;* propuso, que se hallaba empeñado en cien mil ducados, y que alli se avia de discurrir, como ir saliendo de empeños; pero adviertan, señores, *que en la limosna de los pobres, no se ha de tocar.* Pues ya no me espanto, que en estos vltimos años, fuese tanta la renta de este Arçobispado, que me dizen, parece, la aumentaba Dios por Milagro; y se viò, pues hubo para sacar de cimientos gran parte de su Palacio, porque se venia à tierra; obra, en que se gastaron, mas de cien mil ducados; hubo para fundaciones, sin cessar, ni disminuir las limosnas; tampoco me maravillò que no huviese calamidades en el tiempo de su gobierno, porque si; pero digalo el texto.

Necesitado se hallaba aquel hombre de Dios mi Padre San Elias, y llegó à pedir limosna en casa de vna Viuda pobre: *Affer mihi buccelam panis in manu tua.* (X) Solo tengo vn puñito de harina, respondió, para comer yo, y mi hijo, y despues nos moriremos; pues mira (le dize mi grande Padre) de esta poca harina, que tienes, haz primero para mi; que para ti, y para tu hijo, podrás disponer despues: *Tibi autem, & filio tuo facies pastum;* que no repara en este modo de pedir de mi Elias? Pues no fuera razon, que acudiera primero la Viuda al socorro de su propria necesidad, que no al remedio de Elias? No, señor, dize mi Padre: *Primum fac mihi:* Muger, mira lo que hazes, acude primero à mi, que en esto consiste tu dicha; porque? O soberana traza de

(X)

(A)

(B)

(D)

(X)

Reg. 3. c.

17. v. 13.

Joma

rom

ad y

Elias! Miren, señores; dos acreedores tenia aquella poca harina de la viuda; vno era, sus proprias necesidades, otro la necesidad de Elias, que era vn pobre, que llegaba à pedir limosna à las puertas de su casa; queria Elias enseñarle vn modo, como Dios multiplicasse su caudal por milagro; pues mira, sea primera atencion tuya mi pobreza, aun en concurso de tu propria necesidad; que de essa fuerte, te aumentará Dios tu hazienda de modo, que nunca te faltará, ni verás el rostro à la calamidad; assi sucedió: *Ex illa die hidria farina non defecit.* (Z)

(Z)

Hic v

16.

Su Ilustrissima en concurso de sus empeños en cien mil ducados, dize formando la junta: *No se ha de tocar en la limosna de los pobres; primero los pobres, que yo*: Pues què mucho, que se diga, que en estos vltimos años, parece, se aumentaban sus rentas por milgaro; y que no vió à las calamidades el rostro: Esto parece, que es lo que sucedia à aquel gran Arçobispo de Alexandria el Señor San Juan Limosnero; de quien dize el Padre Cornelio: (A) que era su comun axioma: *Quo plura erogo in pauperes,*

(A)

*In cap. 17
lib. 3. Reg*

eò plura, & maiora semper à Deo recipio; Y assi pudiera yo dezir de nuestro Prelado difunto, lo que el Gran Padre San Basilio di-

(B)

*Ap. Corn.
ubi sup.*

xo del mismo Santo: (B) *Eres al modo de vna christalina, y caudalosa fuente, que quantos mas cristales, dirè yo, limosnas, nos das, mas recibes de la mano del Señor, para no cessar de dar*; Pues à nuestro Prelado, parece, que se le aumentaban las rentas en premio de su caridad.

Tampoco me maravilla, aviendo sido tan limosnero, aquel fofiego, que me dizen tuvo en el tiempo de su enfermedad; muchos, y muy intensos dolores padeció; grandes melancolias à tiempos, de fuerte que folia dezir: *No se yo què se ha hecho aquel corazon, que yo tenia*? Que era conforme à lo que dezia de si David: *Cor meum dereliquit me*; Pero en medio de tanto padecer, y que aviendo vencido el humor colerico à la naturaleza, debia fer mayor la melancolia en los vltimos dias de la vida: Sucedió al contrario, y no solo se ausentò la tristeza, fino que fue notable el fofiego de su animo, y la alegria de su corazon: A todos los alegraba diziendoles: *Letamini in Domino*: Señores, alegrense en el Señor, porque en mi se haze su voluntad; de què se entristecen? Añadia: Señor, le dixo vno de sus amantes criados, no nos hemos de entristecer, si perdemos à Vuestra Ilustrissima! Què pierden en esso? Respondió, lleno de humildad; *Por esse lado yo soy el que debia sentir, pues pierdo tan buenos amigos*: Miren quando llama amigos à sus

à sus criados, quando està cercano à la muerte; esto fue lo que executò JESV CHRISTO diziendole à sus Apostoles: *Iam non dicam vos servos, sed amicos*. Estuvo, pues, muy quieto, y sossegado algunos dias antes, y esto, me dicen, se tuvo por señal de su muerte, segun los trabajos, que avian precedido, y aun en la ultima noche assegurò, se le avian quitado todos los dolores; pronostico suele ser en las graves enfermedades, esta repentina quietud, de que se acerca la muerte; pero siendo tan amigo de padecer, como ya he dicho, muy bien inferen de su sosiego, el que se sigue su muerte, que Christo mi Señor, à quien procurò imitar, dize el Doctissimo Cartagena, que aquel *consummatum est* lo dixo Christo, preguntandole à su Eterno Padre: *Aliqui, interrogativè legunt, consummatum est; ita ut Christus Dominus, præ ardenti eius charitate, & pluris tormenta pati desiderans, Patrem alloquens, interrogavit eum, consummatum est?* (C) Como quien dize, ya Padre mio se me acabò el padecer, pues sigasse luego el morir: *Emissit spiritum*, que siendo yo Pastor, se ha de hallar en mi, ò morir, ò padecer, que por esso tambien, sin duda, mi Angelico Maestro siente, que nunca comunicò Christo à su cuerpo la dote de impassibilidad, siendo assi, que, como saben los Doctos, comunicò las otras; y dà la razon mi Venerable Padre Silveira: *Adeo enim Christus aestimabat esse passibilem, ut nec pro brevi instanti, quamdiu vixit, passibilitatem suspenderit, sed semper tanquam rem pretiosissimam sibi retinuerit*. (D) Era Padre, y Pastor, y assi quiso, ò morir, ò padecer.

Digo pues, que se hallò con notable quietud, y sosiego dando providencia à limosnas, satisfacion de deudas, y otros negocios, que en aquellos dias se ofrecieron; y la huviera dado à otros mas, si zelosos sus criados, no huvieran embarazado, que se le huviesse hablado en ellos. Entre agonias de muerte estava Christo en la Cruz, y dió despacho à vna petition de Dimas, que le pidió el Parayso; que no estorvan las fatigas, quando arde el zelo en el corazon: y à vna Muger, que padecia vn fluxo de sangre, dixo Christo, que le avia lastimado: *Quis me tetigit?* (E) Que lastimar significa el verbo *tango* en lenguaje de Escritura; quando solo le avia tocado la fimbria de su vestido: Dixeronle los Apostoles, que como reparaba en esso, quando vna turba le comprimia? Pero à la verdad, como Christo era Prelado, y Pastor, no le tocaban tanto los que le comprimian, y fatigaban, como essa pobre Muger, que pedia para su necesidad el remedio.

(C)
Homil. 8.
lib. II. de
vita Chri.

(D)
Lib. in
Euangel.
cap. 8. q. 5
apud que
D. Thom.
3. p. 4. 76.
ars. 4. & 5.
ad 3.

(E)
Marc. cp
5. v. 30.

Tal

Tal era la quietud, que su Ilustrissima tuvo en la cercanía de su muerte, que hizo leer aquella noche de ella, como otras, el capitulo de la Biblia, que contiene los dolores, y tormentos de Christo Señor nuestro en su Passion Sacrosanta. Leyerone tambien otro capitulo de Kempis, y luego vidas de Martires; y enmendaba al paje, no solo las palabras, sino los acentos, que erraba: Señores, puede ser mayor quietud, y sosiego? Pues todo: creo que lo logro por su caridad, y limosnas.

(F)

Psal. 40.

Cecaf. v. 4.

La Enfermedad

del

(G)

Hic.

(H)

Hic.

(I)

Hic.

(J)

Hic.

(K)

Hic.

(L)

Hic.

(M)

Hic.

(N)

Hic.

(O)

Hic.

(P)

Hic.

(Q)

Hic.

(R)

Hic.

(S)

Hic.

(T)

Hic.

(U)

Hic.

(V)

Hic.

Dominus opem ferat illi super lectum doloris eius, universum stratum eius versasti in infirmitate eius. (F) Dios le ayude, dize

David, hablando de vn hombre justo en el lance penoso de su enfermedad; y desde aora prometo, andara Dios tan compasivo con el, que le assistira de enfermero: *Remansi lectum*; dixo el Incognito, conocido ya Michael Anguiano, honor de mi Sagrada Familia; (G) le movera Dios, y hara para su regalo la cama:

Mutasti lectum, dixe ya con Lorino, le mudara Dios la cama; en que forma? Ya lo dize Genebrardo: *Mutasti lectum infirmitatis*

in lectum sanitatis; (H) de tal suerte estara, que parezca que esta sano, estando oprimido de vna grave enfermedad; y en que se

conocera? Ya prosigue el Padre: *Vt quiete dormiat, & leniter cubet*, en que descansa, coma, y duerma, como si estuviera sano; en que

se halle con tal desahogo, que tratando, y hablando en las materias, no parezca, que padece enfermedad; y quien es este a quien

David promete esta dicha? Ya lo dize el mismo en el primer Verso del Psalmo: *Beatus vir, qui intellegit, super egenum, & pau-*

perem, aquel Varon excelso, que tanto cuydo, y discurrio en socorrer a los pobres: assi? Que de esse sujeto habla David? Pues

ya no me admiro de que Dios le assista tan amoroso en su muerte, que bien lo merecio, quien tuvo tanta caridad con los pobres en su vida.

Que mucho pues, que su Ilustrissima tuviese tal muerte, que pareciesse vn dulce sueño, y lograse tal quietud,

que estuviese para tratar, y conversar de materias espirituales, como sino tuviera enfermedad alguna, si por su caridad merecio, (como piadosamente creo) que Dios en su enfermedad le

assistiese.

Pero Señor, si la piedad me haze creer lo que he dicho, como no se le hizo la recomendacion del alma, aviendola pedido,

quando recibio la Extrema-uncion? Como no? Fue el caso, que sus criados, segun el sosiego, y descanso, que veian en su Ilustrissima, no creyeron fuese en algunas horas su muerte; pidio poco

despues

despues de la media noche, que lo bolviessen hàzia donde estava el Señor Crucificado, cogió el sueño, y en èl sucedió su muerte, à lo que parece, por falta de respiracion; y quando lo imaginaban dormido, avia ya passado su alma à dar cuenta al Criador; no advirtieron, que el peligro fuesse tan proximo, y assi no hizieron la recomendacion de el alma; con que se quedò sin esse alivio? No señor que à aquella hora acababan los Maytines, los Angeles de esse Coro, y sabiendo el peligro en que se hallaba su Ilustrissima, por las noticias, que à prima noche tuvieron, determinaron hazerle por Comunidad la recomendacion del alma; miren señores, aqueste caso; como puedo yo penetrarle à Dios sus inefables motivos? Pero al ver, que allà en su familia hubo la inadvertencia, y que acà dispone Dios, que se haga la recomendacion de el alma, dirè, lo que me acuerdo de aver leído.

Huvo vn hombre muy bien hechor de las benditas almas del Purgatorio, diòle vna noche vn repentino accidente, acudiò el Parrocho con los Santos Sacramentos, que recibió con amor; bolviò à dexarlos en la Iglesia para ir luego à recomendar el alma al enfermo, y al querer entrar en ella, se hallò totalmente impedido, y oyò vna voz, que dezia: Levantemonos todos de los sepulcros, y vamos à hazer la recomendacion del alma de nuestro bien hechor; como lo hizieron postrados con humildad en presençia del Divino SACRAMENTO: (I) del Parrocho era la obligacion en fuerça de su ministerio, y dispone Dios que no pueda, quando initaba la neçessidad, para que lo executassen aquellas Almas Esposas de Jesu Christo, de quien èl avia sido bien hechor; si como es proprio este caso fuera de la Divina Escritura, avia yo logrado, quanto pude desear; pero veamos si en ella hallamos algo, que haga correspondencia.

Combidiò Simon à Christo, y sirviòle à su mesa con amor, alli mismo vino aquel Fenix amoroso Magdalena, à pedirle misericordia al Señor; tres faltas por inadvertencia tuvo Simon en su combite, el mismo Señor se lo dixo; pues ni le vngió la cabeza, ni le diò agua à sus plantas, ni tampoco le osculò, segun la costumbre de aquellos tiempos: no fue falta de amor à Christo, pues le rogò, que entrasse à comer en su casa, seria vna inculpa- ble inadvertencia; pues reparese, que todo aquello, en que faltò Simon, le supliò la Magdalena, como por San Lucas assevera el mismo Christo: *Aquam pedibus meis non dedisti.* (K) Què es esto? Disponer Dios, que todas las inadvertencias, que oca-

(I)
Doct. Bo-
net lib.
Gritos del
Purgat.

(K)
Cap. 7. v.
44. 6. de

(L)

Cap. 12.

manaron inculpables faltas en Simon, las executasse vna muger, llena de amor, y finezas; y què hizo Magdalena? Vngir à Christo, cosa, que en otra ocasion, que lo hizo, dixo Christo, que avia sido obsequio que le hazia contemplandolo como muerto: *Sinite, ut in diem sepulturae meae servet illud.* Dixo por San Juan (L) y acà estas Magdalenas amantes de su Ilustrissima, suplieron con su amor, obsequiandolo, quando ya lo contemplaban como muerto, vngiendole con el Oleo de su piedad, las no advertencias de sus amantes criados, en quienes tampoco faltò el amor.

Muriò ya su Ilustrissima, pero no faltò su caridad, y cuydado con los pobres, passando aun mas allà de la muerte su cuydado con la Esposa, y matrimonio; pues como se sabe, y ya yo he dicho, daba su Ilustrissima todos los dias de la fortissima Virgen Santa Lucia, tantos vestidos à los pobres, quantos eran los años, que en aquel dia cumplia, y vno mas; muriò once dias antes, y estavan ya prevenidos los vestidos, por si se anticipaba su muerte, y de esto se le avia dado noticia à su Ilustrissima; y estos se determinarò dar en el dia de su entierro, q fue al quarto dia despues de su muerte (que fue Lunes) y el Sabado antes se les diò la Sagrada Comunión à los pobres mendigos aquienes se avia hecho la mission en su Palacio, (como todos los años se hazia) y esto quando fue? Despues de su muerte, se les diò la Comunión, y se les repartieron los vestidos; pues oygasse aora el texto.

Muriò mi dulce Jesvs en el Arbol Sagrado de la Cruz, lleno de penas su amoroso corazon, y aviendo ya entregado su espiritu en manos de su Eterno Padre, advierte el Evangelista, que vno de sus enemigos le partiò el pecho con vna lança, y de aquel mar inmenso de amores salieron la sangre, y agua; de allimismo, dixo, la luz de la Iglesia, que manaron los Sacramentos; la sangre, en el Sacramento del Altar, para comida, y bebida de el hombre; en el agua el del Baptismo para vestir al mismo hombre con la vestidura perdida de la inocencia; y aun el mismo Jesu Christo, como dezia el Apostol, hablando de este Sacramento: *Induimini Dominum Iesum Christum*; Luego para remedio de los pobres, salieron de aquella Divina llaga, el vestido, y la Eucharistia? Con que aun despues de muerto nos remedio

(M)

In Caten.

ad cap. 27

Matth.

Jesu Christo? Si señor; y porquè? Moria Christo, como supremo Pontifice, y Pastor, dize Origines: *Verus Princeps Sacerdotum in Cruce.* (M) El amor de Pastor le avia traído toda la vida deshaziendose

ziendose misericordioso en socorro de los pobres, hijos suyos, y de su Esposa la Iglesia; y fue debido, que aun después de muerto, diessé vestidos, y ofreciessé à ellos mismos pobres la comida del Divino Sacramento.

No es esto lo que sucedió à su Ilustrissima? Pues digo que murió como zeloso Pastor, y que cuydò de su Esposa, repartiendo con amor, y tierna devocion la dote en sus hijos, que es lo tercero à que inclina el zelo, en premio del qual creo piadosamente goza de Dios: *Sollicitè curat coniugium: pro his, qui commutabuntur: quarta commutatio gloria; dum mortale hoc induit immortalitatem.*

Ya Catholicos sea concluido mi dilatada oracion, no ha podido menos mi rudeza, pues siendo preciso referir algunos casos de la vida de su Ilustrissima, y buscarles tambien correspondencia en la Escritura Sagrada, no pude yo ejecutarlo, sino à costa de la dilacion; ojalá huviesse yo conseguido el consuelo, que desleo, en los corazones à quien alcanzó el golpe de tanta pena, como ocasionó la muerte de nuestro Venerable Pastor: Zeloso fue del mayor honor de Dios, esse zelo en servir su Dignidad fue, el que le atenuò sus fuerças: *Attenuavit me*; Pero esse zelo creo yo piadosamente le avrá colocado en la inmortalidad de la gloria; zeloso fue mi Elias, y esse zelo le arrebatò à la superior esfera de el Cielo; zelosissimo fue Mathias, y esse zelo le hizo gloria de todo su pueblo; zeloso Pastor fue Moyse, y murió en vn amplexo de Dios; y finalmente, zelosissimo fue el Principe de Israël David, y en este, y en los demás referidos assegura el Padre Cornelio, que fue el zelo del honor de Dios el origen de sus dichas: (N) pues porquè no creéremos, que, si à nuestro Pastor abrasó el zelo del honor de Dios, goza de eterno descanso; y puede ser complacencia nuestra, el averle tenido por Prelado entre tantos, todos Venerabilissimos, como le han precedido.

(N)
*Sup. v. 10.
cap. 33.
Deuteron.*

Y vosotras Virgenes puras, enjugad ya vuestras lagrimas, cesien ya vuestros sentimientos con la piadosa certeza de su gloria; en medio de que confieso, que debeis perpetuamente clamar al Cielo implorando le dè su eterno descanso; mucho os amò, queridas Madres mias, sin que pueda servir de embarazo esta verdad, el que fundasse tan tarde aquesta Religiosissima Casa, que demás de las dilaciones, que trae

(O)
Genes. 28
v. 20.

(P)
Hic. v. 14

configo materia de tanta seriedad, como lo es la fundacion de vn Monasterio, y que su Ilustrissima no consiguiò antes las licencias necessarias; no debiò, à mi parecer, executarla antes, porque Jacob prometió à Dios fundarle vn Templo en honor de su grandeza; si le daba de comer, y de vestir:

Si Dominus de derit mihi panem ad vescendum, & vestimentum ad operiendum, lapis iste, quem erexi, vocabitur Domus Dei. (O)

Poco fino, parece, que anduvo, pues puso à su execucion condicion. Mas fino, parece, que obrara, fino pusiera esta dependencia. No haze tal; porque como consta del mismo capitulo, le avia Dios prometido à Jacob vna familia muy dilatada:

Eritque semen tuum, quasi pulvis terra. (P) Y como en

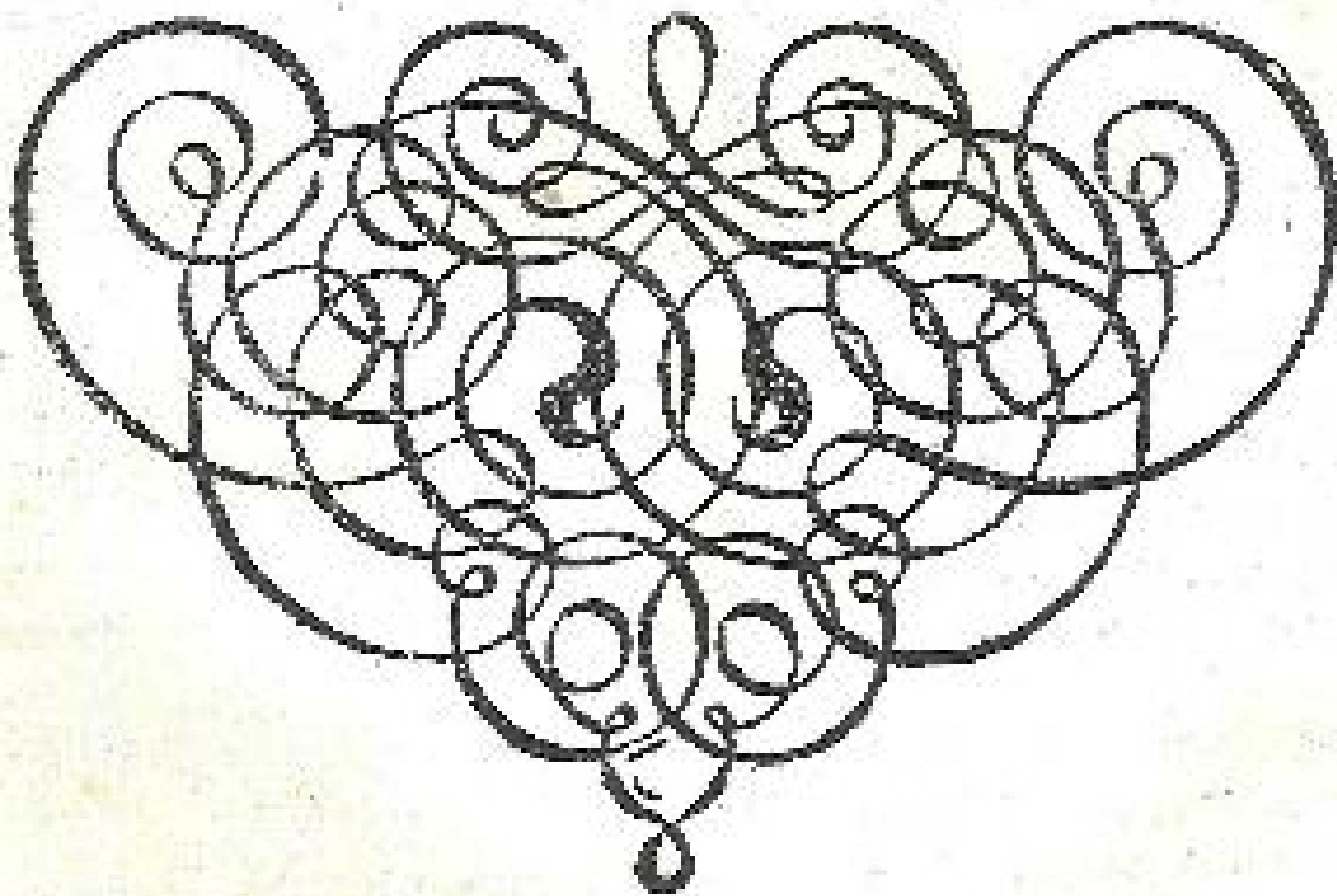
Dios las promessas equivalen à las dadivas, se hallò Jacob con vna familia muy dilatada; y dize: si Dios me diere de comer para mi, y para mi familia, luego harè la fundacion: *Lapis iste vocabitur Domus Dei.* Que no fuera razon dexar pereciendo la familia, quando no insta la necesidad de la fundacion.

Su Ilustrissima se hallaba con grandes deseos de fabricarle à Dios este templo, pero era vn Jacob à quien dió Dios vna familia tan grande, como son todos los pobres, hijos de su Esposa la Iglesia; y sin duda dixo su afecto, si Dios me diere de comer, y de vestir para mis pobres, entonces, *vocabitur domus Dei*, le fabricaré à Dios vn Templo, y à sus Esposas su Casa; corrieron los años prosperos, socorriò, y viitiò los pobres, y viendo que abundaba la renta, luego tratò de la fundacion, sin que la tardança pueda probar en su afecto, ni aun la mas leve omision; aora le quitò Dios la vida; pues hagassè su voluntad santissima, Madres mias: pareceles à VV. Reverencias, que muerto su Ilustrissima en los principios de su costosissima fundacion, por esso les faltará? Ea no lo imaginen; que estàn en esta piadosissima Ciudad, y por el mismo caso, que estàn destituidas de todo socorro humano, si ponen en Dios su esperança, tendrán mas prompto el Divino; que San Zenon Veronense assegura, que quando Abraham tenia ya levantado el brazo, para quitar la vida à su hijo Isaac, quando ya solo mediaba el ayre entre el riguroso azero, y el inocente cuello del muchacho, entonces tenia mas cierta la fec de que en el avia de tener vna dilatada descendencia:

Secura mens, securior manus; y dà la razon el Santo, *quia tunc nullam*

nallum humanum sperat auxilium. (Q) Entonces estava ya destituido de todo remedio humano, y así juzgó tendría mas prompto el socorro Divino. Así ha sucedido à VV. Reverencias Madres mías; tenían mucho poder en lo humano, para la propagacion, y duracion, que dessean en esta su Santa Casa, en el piadoso brazo de su Ilustrissima; faltò, porque Dios le quitò la vida; pues no duden, que si tienen fee, tendrán mas prompto aora el socorro Divino: y si muerto el zeloso Pastor Moyfes, al juicio de los de el Pueblo, pedian vn Dios, que los governasse (como dixe en el primer texto del Sermon) muerto vén ya VV. Reverencias à su Pastor, esto representa esta melancolica pompa; clamen aora à Dios, y pidanle à su Magestad, que por su amor se declare fundador de aquesta Casa; clamen à Dios por vn digno suceffor para esta su Mitra; pidan, y roguemos todos à Dios nos dè vn Prelado tal, qual vè su Magestad, que conviene para el bien de este Rebaño; y finalmente pidamos, que el que oy lloramos despojo de la muerte, descanse para siempre en paz. Requiescat in pace. Amen.

(Q)
In Genes.
cap. 22. v.
12.



H. H. H.

